

# ALAS

Asociación Latinoamericana de Sociología

Abandono y desastre por el descontrol de la pandemia de la covid-19 en Brasil



# BOLETÍN CUATRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA

Segundo cuatrimestre 2021

## COMITÉ DIRECTIVO

PRESIDENTE

**Dr. Jaime Ríos** (Perú)

VICEPRESIDENTE

**Dra. Angélica Cuellar** (México)

**Dr. Eduardo Arroyo** (Perú)

**Mg. Briseida Barrantes** (Panamá)

**Dr. Breno Bringel** (Brasil)

**Mg. Jesús Díaz** (República Dominicana)

**Dr. Alexander Gamba** (Colombia)

**Dra. Marina Ortiz** (República Dominicana)

**Dr. Federico Schuster** (Argentina)

**Dr. Milton Vidal** (Chile)

DIRECTOR EDITORIAL

**Dr. Jaime Ríos** (Perú)

CODIRECTORA EDITORIAL

**Dra. Martha Nélide Ruiz** (México)

COMITÉ EDITORIAL

**Dr. Eduardo Arroyo** (Perú)

**Mg. Briseida Barrantes** (Panamá)

**Dr. Breno Bringel** (Brasil)

**Dra. Angélica Cuellar** (México)

**Mg. Jesús Díaz** (República Dominicana)

**Dr. Alexander Gamba** (Colombia)

**Dra. Marina Ortiz** (República Dominicana)

**Dr. Federico Schuster** (Argentina)

**Dr. Milton Vidal** (Chile)

# ALAS

Asociación Latinoamericana de  
Sociología



# ÍNDICE

## 7-9

### EDITORIAL

## 10-26

### CRISIS CIVILIZATORIA Y PANDEMIA

- Covid-19 y la crisis raigal del ser moderno colonial | **Jaime Ríos Burga**
- Coronavirus: La sociedad frente al espejo | **Pablo Santoro**
- Sociología y ciencias sociales en tiempos de crisis pandémica | **Manuel Fernández Esquinas**
- Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz: "la pandemia ha mostrado las consecuencias de 40 años de neoliberalismo" | **Marco Fajardo**

## 27-31

### NUEVOS PODERES

- ¿Nuevas amenazas a la democracia? | **Elimar Pinheiro do Nascimento**

## 32-35

### GOBERNABILIDAD DIGITAL

- Diseño Tecnológico Gubernamental, GovTech | **Gabriela Corbera**

## 36-42

### COMENTARIO

- Comentario a la ponencia de Walter Mignolo sobre el tercer nomo | **Atawallpa Oviedo**

## 43-46

### IN MEMORIAM

- Adiós a Carmen Pimentel Sevilla | **Rodrigo Montoya**
- Carmen Pimentel Sevilla, una extraordinaria mujer | **Jaime Coronado del Valle**

## 47-57

### ENTREVISTAS

- «Estamos ante la amenaza de una extinción y la gente ni siquiera lo sabe» | **Jeremy Rifkin**
- Los nuevos locos años 20: "Después de la pandemia puede venir una época de desenfreno sexual y derroche económico" | **Cecilia Barría**
- Depresión COVID: por qué es inédita y cómo el coronavirus nos afectará a largo plazo | **María Laura Avignolo**

# ÍNDICE

## 58-60

### COMUNICADOS

- ° Solidaridad con el pueblo colombiano ante las medidas represivas en el marco del Paro Nacional de 2021 | **Comité Directivo ALAS**
- ° Golpe a la institucionalidad democrática en El Salvador | **Universidad de El Salvador**

***EDITORIAL***

## PRESENTACIÓN

La pandemia del coronavirus SARS-CoV-2 acelera los cambios estructurales en el sistema mundo moderno/colonial. Vemos como la crisis de horizonte de sentido histórico civilizatorio saca a luz el carácter de la racionalidad del capitalismo financiero cognitivo global, la creciente centralidad del nuevo modo de desarrollo de la sociedad de la información y comunicación unida a las diferentes crisis presentes en el sistema mundo. Como decíamos en la presentación del Boletín anterior número 24 se agudizan la crisis climática en conjunto a las diversas crisis sociales en una nueva asimetría estructural entre la unipolaridad/multipolaridad de los poderes globales en contextos cada vez más críticos donde el modelo y las políticas neoliberales agudizan su crisis raigal. La privatización total de la vida redefine el poder global desestructurando y estructurando nuevas relaciones en el conjunto de las relaciones internacionales, los estados nacionales y los procesos de integración.

El presente Boletín busca dar cuenta de algunas de estas problemáticas en plena pandemia, el papel de las ciencias sociales y sociología en su comprensión, como a sus aportes concretos a las soluciones socioeconómicas, sociopolíticas, sociojurídicas y socioculturales. Asimismo, del impacto tanto del modelo como de las políticas neoliberales en la dinámica de las sociedades y nuestras vidas en toda su sociabilidad e individuación.

En la sección **CRISIS CIVILIZATORIA Y PANDEMIA** bajo el título: **Covid-19 y la crisis raigal del ser moderno colonial**, Jaime Ríos reflexiona sobre el impacto de la pandemia en la crisis civilizatoria actual de la modernidad/colonialidad capitalista financiera. Pablo Santoro por su parte en su artículo: **Coronavirus: La sociedad frente al espejo** da cuenta de los desafíos teóricos, metodológicos y temáticos de estudio e investigación de la sociología como ciencia social para afrontar la sindemia. Manuel Fernández en este mismo curso, pero desde otra mirada, afronta los desafíos a cumplir por la sociología y ciencias sociales. Marco Fajardo, por su parte, en su escrito: **Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz: "la pandemia ha mostrado las consecuencias de 40 años de neoliberalismo"** analiza en detalle el carácter e impacto del modelo y políticas neoliberales en estos últimos cuarenta años.

En la sección **NUEVOS PODERES**, Elimar Pinheiro do Nascimento, se plantea analizar el curso de la democracia a nivel mundial y de nuestros países en su trabajo: **¿Amenazas a la democracia nuevas?**

En la sección **GOBERNABILIDAD DIGITAL**, Gabriela Corvera bajo el título: **Diseño Tecnológico Governmental, GovTech**, aporta los elementos y procesos que marcan las nuevas formas y contenidos de interacción de las organizaciones del conocimiento y su impacto en la sociedad de redes infocomunicacionales.

En la sección **COMENTARIOS**, Atawallpa Oviedo evalúa reflexivamente en su **Comentario a la ponencia de Walter Mignolo sobre el tercer nomo**, el significado de los discursos coloniales y descoloniales en el mundo andino y mesoamericano.

En la sección **IN MEMORIA**, presentamos dos textos de homenaje a una mujer andina peruana universal que por su creatividad y práctica siempre estuvo cerca de los pueblos de nuestros países. Soporte vital para el desarrollo del pensamiento y la obra de nuestro genio Aníbal Quijano. Rodrigo Montoya nos presenta el estudio: **Adiós a Carmen Pimentel Sevilla**. Y, Jaime Coronado del Valle: **Carmen Pimentel Sevilla, una extraordinaria mujer**.

En la sección **ENTREVISTAS**, presentamos tres diálogos en el que se abordan algunos de los aspectos centrales de la crisis civilizatoria raigal del capitalismo moderno/colonial en plena pandemia de la Covid 19. Jeremy Rifkin bajo el título: **«Estamos ante la amenaza de una extinción y la gente ni siquiera lo sabe»** da cuenta de sus impactos radicales naturales y sociales. Cecilia Barría reflexiona sobre: **“Los nuevos locos años 20: “Después de la pandemia puede venir una época de desenfreno sexual y derroche económico”**. Y, María Laura Avignolo aborda el impacto psicológico de la pandemia en la vida social en su estudio: **“Depresión COVID: por qué es inédita y cómo el coronavirus nos afectará a largo plazo”**.

Presentamos también dos **COMUNICADOS** sobre la situación cada vez más violenta y antidemocráticas de las políticas neoliberales en El Salvador y Colombia.

Agradecemos a cada uno de los autores e instituciones por permitirnos difundir estos aportes sobre principalmente el impacto de la pandemia de la Covid 19 en la presente vida social. ALAS existe gracias a nuestro espíritu comprometido con la vida.

Dr. Jaime Ríos  
Presidente ALAS

***CRISIS CIVILIZATORIA Y  
PANDEMIA***

## Covid-19 y la crisis raigal del ser moderno colonial

Jaime Ríos Burga<sup>1</sup>

La crisis de horizonte de sentido histórico desde la modernidad/colonialidad occidental pone hoy en cuestión todos los ámbitos y dimensiones de la vida. Entre el hedonismo, la soledad y el creciente control, vemos como el cambio tecnocientífico redefine la relación humanos-naturaleza, humanos-humanos y humanos-tecnocencia, en sus sentidos del ser, saber y poder. En la complejidad del cambio vemos como la colonialidad, el capitalismo y el patriarcado como patrón de poder global en sus modelos intersubjetivos y lógica del Estado nación, familia burguesa, empresa y racionalidad eurocéntrica (Quijano, 2000) ubican las nuevas situaciones y problemáticas. Cuestiones de racionalidad a partir de un sistema histórico que nos llevan a comprobar que el viejo episteme de la causalidad única de la modernidad ya no nos permite comprender y explicar los presentes cambios haciendo urgente construir un nuevo paradigma epistémico y teórico de vida inter, multi y transdisciplinar (Preciado, 2010).

Ninguna teoría específica por más profunda y rigurosa que sea puede dar cuenta de estas nuevas situaciones y problemáticas de la presente transición histórica. Precisamente la crisis del sistema mundo moderno colonial contiene en su propia génesis la desintegración de sus pasadas formas de organización social), así mismo, el nacimiento de nuevos patrones, procesos y tendencias de estructuración social que hoy ya no pueden explicarse solo con las pasadas categorías. Desde luego, esto no significa desechar totalmente

dichas categorías, sino repensarlas y construir otras nuevas para comprender los complejos cambios presentes desde sus propios actores/as, superando ese universal abstracto que oculta la plurietnicidad y multiplicidad de los procesos sociales y las identidades (Chaparro, 2018), de esas “modernidades múltiples” o “modernidades alternativas” existentes (Rueda, 2018).

La COVID-19 acelera las dinámicas transformando las relaciones sociales en todas sus dimensiones y ámbitos de vida en el planeta. Como sugiere Boaventura de Sousa Santos en su más reciente libro, *La cruel pedagogía del virus* (2020), el capitalismo y el neoliberalismo financiero nos han llevado en estas tres últimas décadas a una crisis permanente. El virus acelera una crisis preexistente, llevando a que todo lo que es sólido se desvanezca en el aire, porque donde el capital financiero penetra es una bendición para los poderosos y una maldición para las mayorías. Dinámica estructural donde el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo profundizan el sufrimiento humano, el hambre, la explotación, la discriminación racial y sexual, la sobreexplotación de las/los trabajadora/es, la muerte de los discapacitados y los ancianos.

Existe hoy una disputa por interpretar el carácter de las crisis presentes. El debate intelectual enfatiza sus problemáticas en la coyuntura actual, de maneras diferentes. Touraine (2020) por ejemplo, subraya la crisis de todo aquello que generaba sentido en la sociedad industrial, mientras Chomsky llama la atención

en la capacidad histórica de auto-destrucción de la especie humana, potenciada todavía más ahora por la destrucción ambiental y las posiciones de gobiernos como del expresidente Trump en los Estados Unidos (Chomsky, 2013; 2020) o Bolsonaro en el Brasil de hoy. A su vez, Edgar Morin, sugiere que el coronavirus nos revela ahora lo que estaba oculto por las elites dominantes, permitiendo que emerja lo que el autor define como una “ecología de la acción” (Morin, 2020). O, la propuesta reciente de Žižek sobre la reinención del comunismo (Žižek, 2020), mientras otros, como Byung Chul Han, son mucho más pesimistas y enfatizan, en un polo opuesto, las barreras que crea el tipo de capitalismo para la construcción de la solidaridad y de los procesos revolucionarios.

### **Una crisis raigal**

Independiente de la postura de cada uno frente a la crisis actual, es fundamental ubicar el actual momento histórico a partir de un análisis de larga duración como lo hace, por ejemplo, Foster (2020) al tratar de asociar la pandemia y las causas de la Covid-19 a la matriz del propio sistema capitalista o Bringel (2020) en referencia a la dinámica del poder y sus resistencias en sus condicionantes y representaciones geopolíticas del actual caos global, la fragilidad política de los bloques regionales, la centralidad del Estado y las iniciativas locales comunitarias y territoriales. En una línea más profunda sugiero que se trata de una crisis raigal. Pues no se trata sólo de una crisis sanitaria sino como

<sup>1</sup>Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología – ALAS, 2019-2021

reivindicaba Aníbal Quijano de una crisis civilizatoria en sus relaciones de dominación, explotación y conflicto; y, sus ámbitos de autoridad colectiva, trabajo, sexo y género, naturaleza y subjetividad (Quijano, 2014). De hecho, las sociedades occidentales y dependientes viven varias crisis estructurales, entre ellas las crisis de individuación, sociabilidad e imaginarios, agudizadas hoy por el efecto devastador de la COVID 19 que saca a luz su profunda crisis del ser, del saber y del poder.

Una crisis raigal que nos muestra la complejidad de su estructuración en el cambio social global, conteniendo varias crisis simultáneas en espacios y tiempos de larga, media y corta duración. Crisis objetivas y subjetivas, intersubjetivas y simbólicas que, en su composición, naturaleza, extensión, frecuencia y evolución, contienen impactos cada vez más globales, de nuevo tipo, generales, atípicos y de decadencia. Una crisis multidimensional que encuentra su origen y desarrollo en la propia génesis del capitalismo como sistema histórico por su relación autodestructiva con la naturaleza, los agrupamientos humanos, tecnologías de producción y gestión.

A las relaciones sociales capitalistas entre naturaleza y sociedad, habría que sumar el impacto del cambio tecnológico permanente del capitalismo que ya Marx señalaba en sus Grundrisse. Pero también dentro del terreno propiamente político, aquello que Antonio Gramsci definía, en su momento, como la pérdida de consenso por parte de la clase dominante, que deja de ser "dirigente" para ser sólo "dominante", es decir, detentora de la fuerza coercitiva (Gramsci, 2018). En definitiva, una amalgama de dinámicas y elementos que se sobreponen.

No es casual que frente a este contexto, la COVID-19 exprese hoy intracivilizatoriamente todos estos procesos de cambio en una ruptura en las relaciones entre la naturaleza y la vida humana tanto como producto de las propias racionalidades y prácticas tecnoburocrático instrumentales de poder como de las nuevas formas de organización de vida. Modelo de desarrollo global privatista que muestra no solo su carácter sino los límites para resolver los problemas acuciantes de los millones de seres humanos que exigen una mejor calidad de vida.

Todo ello genera una crisis permanente donde la racionalidad instrumental hegemónica y los dogmatismos relativistas y/o nihilistas niegan o esconde las diversas crisis (crisis climática, crisis de soledad, patriarcalismo, nuevas desigualdades y exclusiones, crisis financieras, etc.) para imponer sus nuevos mecanismos de control y dominación negándose a ver todas las dimensiones de la presente crisis civilizatoria global. Y precisamente por ello quieren volver rápidamente a la "normalidad" o utilizarla a su servicio de poder.

Para el poder hegemónico, en su vertiente racista, la vida social no vale nada, pues solo es considerada una mercancía descartable. Entre el hedonismo y la soledad exacerbada por la propia competencia del sistema, muchos individuos y colectividades, ante el impacto de la COVID-19, se preguntan: ¿Esto es vida? ¿Tiene sentido vivir así en un mercado que día a día devora la naturaleza, los cuerpos y las emociones? ¿Cómo vivir en un mundo en el que unos pocos se enriquecen mientras millones de seres humanos viven y migran en crecientes y diferentes formas de violencias? ¿Qué futuro le espera a mi familia, hija/os, mi país?

En este escenario la sociedad occidental moderna/colonial incubaba una profunda crisis estructural del ser individual y colectivo. Crisis que con el impacto del modelo neoliberal no solo destruye el "estado de bienestar" en la reproducción de sus necesidades básicas (alimentación, salud, vivienda, educación, ocio, etc.), sino también destruye el encuentro del yo y el otro en un nosotros de vida. No es casual que en Inglaterra se cree el Ministerio de la Soledad, institución que nace más por una política de vida para afrontar los costos sociales existentes ante el profundo descontento social existente. Todo en una dinámica urbana cosmopolita de un capitalismo consumista con nuevas desigualdades y exclusiones sociales, pero donde, como destaca Geoffrey Pleyers, los pueblos, clases sociales y grupos étnicos van más allá de los propios movimientos sociales (Pleyers, 2018).

Luchas sociales diversas que irrumpen cada vez con mayor fuerza cuestionando el modelo privatista neoliberal. Los casos de Francia y Chile son ejemplo representativos. Las protestas de los "chalecos amarillos" reaccionan ante el impacto de la financiarización neoliberal, buscan desesperadamente dar solución a sus problemas acuciantes: agua, luz, alimentación, etc. Jacqueline Mouraud, una de sus líderes fundacionales dice: "Ya no sé qué se necesita para salir de esta crisis... Emmanuel Macron nos habla del fin del mundo, pero nosotros no llegamos a fin de mes". Otros testimonios destacan: "Luchamos para que no se eleve el costo de vida, los impuestos; busquemos una educación y salud pública de calidad" (Rosas, 2018). Las movilizaciones en Chile, incluso en plena pandemia muestran el agotamiento del modelo de política neoliberal y sus profundas consecuencias sociales por la elevación

del costo de vida con las “evasiones masivas”, el saqueo de los supermercados, los ataques a las instalaciones públicas, los paros en puentes y cortes de carreteras y como respuesta el estado de emergencia y toque de queda a tal punto que en su desesperación el Presidente Piñera en su mensaje del domingo 20 de octubre del 2020 señalaba: “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso e implacable que no respeta nada ni a nadie y que está dispuesto a usar la violencia sin ningún límite, incluso cuando significa la pérdida de vidas humanas, con el único propósito de producir el mayor daño posible”

### **Una crisis de horizonte de sentido de la modernidad/colonialidad**

La pandemia de COVID-19 radicaliza la crisis de horizonte de sentido de la modernidad/colonialidad en todas sus dimensiones y aspectos de la vida. Centraliza el biopoder, pero también gesta nuevas formas de organización del poder al servicio de la vida. Nos hace ver que estamos ante una nueva etapa de la crisis civilizatoria global y de crisis del mundo occidental en el que se desestructuran las viejas relaciones sociales, y nacen y se desarrollan nuevos procesos de estructuración bajo diferentes modelos sociopolíticos y comunicativos, con impactos diferenciados en los cuerpos y los sentidos del ser, saber y poder en el mundo.

Una nueva etapa de reproducción del capital que en su conjunto va redefiniendo e integrando los actores/as sociales a los nuevos procesos de acumulación y realización del capital financiero corporativo, por un lado; y, al del nuevo capital cognitivo privado/estatal global, por otro. Estructuraciones y deestructuraciones sociales que, en tiempos de COVID-19, aceleran una crisis de “colapsología” del sistema histórico

moderno/colonial occidental.

Pero los sistemas se autoreproducen hasta transformarse en otros sistemas. Vemos, así como unos grupos se resisten a cambiar profundizando sus propias racionalidades de poder; y, otros agrupamientos sociales dan origen o consolidan nuevas formas de organización social. Nuevas individuaciones, sociabilidades, socializaciones e identidades, en red de redes. Actore/as que ante la privatización general de la vida social reivindican lo público y lo comunitario, planteando un nuevo papel del estado ante la escandalosa concentración y centralización de la riqueza y las nuevas expectativas de consumo, demanda e integración geo economía política, social y cultural mundial.

Recomposiciones que también están relacionadas a transiciones geopolíticas, en la que los poderes hegemónicos y contra hegemónicos se enfrentan en una “nueva guerra fría” como lo constatamos con las vacunas. Estados Unidos acelera su crisis polarizando su conflicto con China y Rusia, buscando integrar crecientemente a su campo el modelo de imaginario de Estado-nación en globalización y la financiarización subordinada a todas las fuerzas posibles. Crisis de su hegemonía en una transición hacia un mundo de poder multipolar. La COVID-19 saca a luz la situación externa de Estados Unidos, pero también sus debilidades internas, en una profunda desigualdad interna y de migraciones en el uso de las infraestructuras y la atención del sistema de salud pública.

Por otra parte, no estamos solo ante una crisis de horizonte de sentido histórico del capitalismo occidental sino también ante la desestructuración y nuevos procesos en los grupos étnicos, culturales, etarios, políticas,

religiosas, sexuales, de género, nacionales, transnacionales, etc. Ello redefine los sentidos del ser individual y colectivos sobre todo intergeneracionales en sus identidades y culturas en globalización.

Asimismo, la COVID-19 remueve las estructuras y los procesos de individuación y sociabilidad en sus mundos cotidianos. La feroz competencia individualista despersonaliza el ser, mata los propios anhelos individuales y colectivos de vida en sus propios cuerpos y emociones porque sienten que su vida ya no le pertenece sino en la intensidad del trabajo y/o sobrevivencia partes de una economía que no les da vida.

No obstante, las personas se van dando cuenta que el individualismo ciudadano patriarcal impuesto por la modernidad del mercado y la política, incluso en su versión más liberal, ya no le da sentido a su vida. Discurso donde sus promesas no resuelven las nuevas situaciones de desigualdad, pobreza y exclusiones. Aquí, las ideas vitales de Nietzsche quedan cortas para comprender y explicar los nuevos cambios, pues ya no solo Dios ha muerto sino el sentido de vida en su manipulación es cada vez más controlado por el biopoder.

A pesar de eso, la propia racionalidad del poder insiste en no permitir cualquier opción cultural alternativa. Pues, su objetivo es no satisfacer socialmente las necesidades, deseos y apetitos del conjunto de los pueblos y clases sociales no dominantes, sino convertirlos y reconvertirlos en consumidores, clientes y productos, es decir, elevar el estatus de los consumidores al de bienes de cambio vendibles (Bauman, 2007).

Una vida en la que la racionalidad instrumental lleva no solo a una pérdida de todo sentido ético del ser, sino

por su egoísmo conduce permanentemente al cansancio, la separación, el aislamiento y la división de los seres humanos. Concepción civilizatoria de la modernidad/colonialidad que se generaliza creando una movilidad individual e institucional en una competencia destructiva entre sí en alianzas de intereses cambiantes y contradictorias en procesos de repatriarcalización, racialización y patrimonialismo del ser en el cambio global (Martins, 2018).

Por lo tanto, asistimos a la profundización de la crisis histórica civilizatoria de la modernidad/colonialidad. Patrón de poder que por su propia reproducción crea y renueva sus mecanismos subjetivos e intersubjetivos de control económico, social, político y cultural ya no principalmente desde la coerción sino desde una política inteligente que agrada la subjetividad individual y colectiva como un todo (Han, 2014). La COVID-19 hace un alto a este proceso acentuando el control por parte del Estado-nación. Pero como también destaca Chul Han, en un control simbólico de la vida y las mentalidades que sistémicamente penetra en el cuerpo, la subjetividad y las emociones, naturalizándolos como "clientes" y no como "personas" y coexistiendo paradójicamente con otras formas socioculturales y simbólicas individuales y colectivas que anhelan construir un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización de vida.

### **La construcción de nuevos horizontes**

Es necesario construir nuevos imaginarios civilizatorios que busquen hoy no solo cumplir con las promesas e ideales de la modernidad (libertad, igualdad, fraternidad y felicidad), sino repensar la sociabilidad. El ser colonial sufre aquí también profundos cambios en sus especificidades

que la COVID-19 redefine en nuevos términos. En la glocalización del cambio vemos como fluctúa entre una individuación y sociabilidad, entre la imitación y la creatividad, bajo la lógica hegemónica mediática y otras formas de resistencia y/o cambio socio político y cultural.

En este escenario de pandemia, América Latina y el Caribe, profundizan y aceleran también sus asimetrías de diferenciación estructural de sus sociedades. Esta situación nos plantea el desafío de redefinir o construir nuevos conceptos para las complejas situaciones que se avencinan. Nuevas categorías para una economía de vida, derechos de la naturaleza, derechos básicos sanitarios, alimentarios. Como anota De Munck, por ejemplo: "La crisis actual exige un nuevo concepto: soberanía sanitaria. En el campo de la salud, sería la contrapartida directa de la "soberanía alimentaria" exigida por los movimientos de justicia global de los agricultores (De Munck, 2020)

Para ello, hay que gestar en la presente transición civilizatoria global la conciencia que la profunda crisis raigal del sistema conduce al planeta y la vida humana a la autodestrucción. Y más que eso: forjar una nueva concepción civilizatoria universal de vida, que hoy más que nunca hace urgente pensar en las mejores alternativas a las formas de vivir, producir, consumir y convivir en lo económico, social, político, cultural y cotidiano naturalizando la vida social y humanizando la naturaleza.

En síntesis, la COVID-19 destapa la profunda crisis del sistema mundo moderno colonial. Crisis raigal de larga, mediana y corta duración que con el impacto del modelo neoliberal estalla globalmente porque pone en riesgo la vida en todos sus órdenes en el planeta. Desencanto que

día a día va procesando nuevas sensibilidades que van construyendo un nuevo horizonte de sentido histórico de civilización universal de vida vinculando naturaleza-humanidad, humanos-humanos, humanos-tecnociencia en organizaciones inteligentes de vida y no en paraísos pasajeros del consumo.

Una nueva concepción civilizatoria de vida que afirma los derechos de la naturaleza y los derechos humanos en colectividades democráticas cada vez más organizadas e interdependientes donde los mercados y la política, las ciencias y las tecnologías sirven no para el control y dominio de unos contra otros sino para afirmar la convivialidad de la vida en buen y bien vivir. Una transmodernidad y transculturalidad universal que al cumplir con los ideales de igualdad, libertad, solidaridad y felicidad une lo que la modernidad/colonialidad imperial occidental separó: lo verdadero con lo bueno y lo bello.

### **Bibliografía**

- Bauman, Z. (2007). Vida de consumo. México: FCE.
- Bringel, B. (2020). Geopolítica de la pandemia, escalas de crisis y escenarios en disputa. Geopolítica(s) Revista de Estudios sobre espacio y poder. Madrid: Universidad Complutense.
- Cuestas, J. (2018). Runashimi: colonialidad, poder y resistencia. Revista FAIA. Vol.7. N°31. Ecuador.
- Chaparro, A. (2018). "tiempos (Pre/Post) modernos. En Rueda, E. y Villavicencio, S. (Editores). Modernidad, colonialismo y emancipación en América Latina. Buenos Aires: CLACSO.

- Chomsky, N. (2013). Chomsky: EE.UU. está acelerando la destrucción del mundo. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/96580-chomsky-eeuu-des-truccion-mundo>
- Chomsky, N. (2020). Noam Chomsky: Crisis del COVID-19 se agravó por traición de EEUU. Recuperado de <https://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/463087/chomsky-coronavi-rus-trump>
- De Munck, J. (2020). Tres respuestas a la crisis del coronavirus. Open Democracy. Recuperado de <https://www.opendemocracy.net/en/democraciaabierta/three-respon-ses-coronavirus-crisis/>
- De Sousa Santos, B. (2020). La cruel pedagogía del virus. Buenos Aires: CLACSO.
- Foster, B. (2020). Entrevista: "El capitalismo ha fracasado. La disyuntiva es "a ruina o la revolución"". Kaosenlared. Recuperado de <https://kaosenlared.net/entrevista-a-bellamy-foster-el-capitalismo-ha-fracasado-la-disyuntiva-es-la-rui-na-o-la-revolucion/>
- Gramsci, A. (2018). Pasado y presente cuadernos de la cárcel. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Han, Byung-Chul (2020). "El virus no puede reemplazar a la razón". <https://www.semana.com/cultura/articulo/byung-chul-han-el-virus-no-puede-reemplazar-a-la-ra-zon/658847>
- Han, Byung-Chul. (2017). La sociedad del cansancio. Barcelona: Ed. Herder.
- Martins, P. (2018). Repatrializaçao numa sociedade sem trabalho. En O Povo. Consultar: <http://mail.glogle.com/mail/u/o/#search/paulohenri-quemar%40gamil.co>
- Morin, E. (2020). Lo que el coronavirus nos está diciendo. SERVINDI. Recuperado de: <https://www.servindi.org/>
- Pleyers, G. (2018). Movimientos Sociales en el Siglo XXI. Buenos Aires: CLACSO.
- Preciado, J. (2010). La construcción de una geopolítica crítica desde América y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional. Geopolítica (S). Vol. 1. n.º1. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/14275>
- Quijano, A. (2000), "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" Lander, Edgardo (Compilador), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas, CLASO, Buenos Aires.
- Quijano, A. (2014). "Bien vivir": entre el "desarrollo" y la descolonialidad del poder. Descolonialidad y Bien vivir Un nuevo debate en América Latina. Lima. URP: Editorial Universitaria.
- Paul, F. (2019). Protestas en Chile: 4 claves para entender la furia y el estallido social en el país sudamericano. BBC News. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50115798>
- Rueda, E. (2018). "De palimpsestos y escisiones La modernidad en el pensamiento emancipatorio latinoamericano. En Rueda, E. y Villavicencio, S. (Editores). Modernidad, colonialismo y emancipación en América Latina. Buenos Aires: CLACSO.
- Touraine, A. (2020). "Esta crisis va a empujar hacia arriba a los cuidadores". El País. Recuperado de: <https://elpais.com/ideas/2020-03-28/alain-touraine-esta-crisis-va-a-empujar-hacia-arriba-a-los-cuidadores.html>
- Zizek, S. (2020). "El dilema es barba-rie o un comunismo reinventado". El Mundo. España.

## Coronavirus: la sociedad frente al espejo <sup>2</sup>

Pablo Santoro <sup>3</sup>

En 2011, un grupo de expertos redactó un informe, a petición de la Comisión Europea, para evaluar el abordaje de la emergencia por el virus H1N1. Conocido como gripe A en España, fue una de las pandemias gripales predecesoras del actual coronavirus y su gestión por parte de los poderes públicos había sido objeto de críticas –entre ellas, se dijo entonces, un exceso de celo que generó un innecesario estado de pánico social–.

Una de las conclusiones del informe era que **había faltado una asesoría específica en ciencias sociales**: mientras que se recurrió inmediatamente a epidemiólogos, virólogos y expertos en enfermedades infecciosas, no pasó lo mismo con otras disciplinas –comunicación, sociología, economía, filosofía política, ética– cuyo asesoramiento habría ayudado a enfocar mejor la respuesta a esa crisis.

Quiero pensar que en el momento actual, en el cual la pandemia del coronavirus supone una emergencia global de un grado incomparablemente superior al de aquel entonces, las autoridades internacionales están teniendo en cuenta la ayuda que pueden aportar otras formas de conocimiento más allá del estricto saber biomédico. Pero quizá también puedan ofrecernos al resto algunas enseñanzas que nos permitan **afrentar mejor lo que nos espera**, cuanto menos, la teoría sociológica y las otras ciencias sociales y humanas con las que dialoga, que son lo que a mí me ocupa.

### **La sociología del coronavirus**

Lo primero que puede hacer la sociología es ayudar a **visibilizar algunos aspectos de la vida social que a veces pasan inadvertidos** pero que el coronavirus está haciendo dolorosamente patentes:

- La centralidad social del **trabajo invisible de cuidados** y cómo este se encuentra desigualmente distribuido por género, edad, etnicidad y otras categorías sociales.

- El efecto de la **desigualdad social** y las diferencias de clase y de capital (económico, pero también social, educativo, etc.), que van a generar consecuencias extremadamente dispares, no solo en tanto que son determinantes sociales de la salud, sino en las formas de enfrentarse a medidas como el cierre de escuelas o el fomento del teletrabajo y el *e-learning*.

Otras perspectivas sociológicas permiten enfocarse en cuestiones más concretas:

- La **microsociología de los saludos** y otras interacciones cotidianas que normalmente damos por sentado (y que, aunque en algunos casos están generando propuestas ingeniosas, para la mayoría de nosotros se están convirtiendo en un asunto inquietante: ¿doy la mano, un beso, me quedo a un metro de distancia?).

- Las **nuevas formas de colaboración científica** en abierto, que tan relevantes están siendo en la investigación sobre el virus y que, según nos dice la sociología de la ciencia, modifican profundamente la manera en la que se han organizado las comunidades científicas.

- O las descripciones que la sociología nos ofrece de las **nuevas formas familiares** en las sociedades avanzadas, en las que cada vez más abuelas y abuelos asumen el rol de cuidadores cotidianos de sus nietos (y que a tantos nos generan hoy angustia por la posibilidad de contagiarlos inadvertidamente).

### **El hecho social total**

Algunas teorías sociológicas más complejas nos dan ideas para **comprender la especificidad histórica del momento que vivimos** y que el coronavirus hace, si cabe, más urgente:

- Conceptos como el de «**sociedad del riesgo**» de Ulrich Beck, que señala lo ambivalente de nuestras sociedades tecnocientíficas, donde la innovación tecnológica es a la vez fuente de amenazas (por ejemplo en la rápida difusión de rumores y fake news sobre el virus a través de las redes sociales) y herramienta para su solución (pues las redes digitales son también el principal medio para que las autoridades informen a la población);

<sup>2</sup> Extraído de: <https://theconversation.com/coronavirus-la-sociedad-frente-al-espejo-133506>

<sup>3</sup> Profesor de Sociología. Departamento de Sociología: Metodología y Teoría, Universidad Complutense de Madrid

·El papel que Anthony Giddens atribuye a los **sistemas expertos** (estadísticas, cálculos, fuentes científicas, datos...) en la modernidad reflexiva, sin los cuales ni siquiera seríamos conscientes de la magnitud de la pandemia, pero que también suscitan numerosos dilemas éticos y políticos;

·Los planteamientos de la **teoría del actor-red**, que considera a los actantes no-humanos como el COVID-19 agentes de pleno derecho en el cambio social;

O, en una reflexión que se encabalga con la emergencia climática (la otra cuestión planetaria que ahora parecería pasar injustamente a un segundo plano), los planteamientos ecofeministas, **posthumanistas y multiespecie**, que nos ofrecen una visión del mundo como una totalidad imbricada en la que todas las entidades del planeta nos co-producimos y para la que los dualismos clásicos, como naturaleza/sociedad, han cesado de ser operativos, si es que alguna vez lo fueron.

Podría seguir apuntando muchísimas otras cuestiones sociológicas que el coronavirus moviliza, desde las **transformaciones digitales** del tejido productivo hasta las muestras de racismo experimentadas por ciudadanos de origen chino, desde la **sociología de la tecnología** (con nuevos usos de drones y nuevas técnicas diagnósticas como el control de temperatura, pero también nuevas formas de control y vigilancia) hasta el papel de los **imaginarios culturales** (¿cómo obviar que llevamos quince años con una avalancha de películas sobre epidemias y zombies?).

Y es que el coronavirus está demostrando ser un «hecho social total», un concepto acuñado por el soció-

logo y antropólogo francés Marcel Mauss para referirse a aquellos fenómenos que ponen en juego la totalidad de las dimensiones de lo social.

### **(Sobre) vivir juntos**

Pero antes de acabar quería apuntar otra utilidad, en este caso cívica, o política si se quiere, de la mirada sociológica.

Si algo nos enseña la historia social de las epidemias, y también todos los estudios culturales sobre epidemiología, inmunología y enfermedades infecciosas, es que aquí se juega un problema fundamental de la sociología: cómo (sobre)vivir juntos. **Qué es lo que nos une y qué lo que nos separa.**

Uno de los efectos más inmediatos en cualquier brote epidémico es la exacerbación—material y simbólica—de la diferenciación social, la multiplicación de las líneas divisorias entre nosotros y los otros (entre sanos y enfermos, entre quienes están bien y quienes tienen patologías previas o pertenecen a grupos de riesgo, entre quienes tienen recursos y apoyos y quienes no los tienen, entre los de aquí y los de fuera, etc.).

Estas diferencias se deslizan muy fácilmente en el discurso social hacia una distinción entre inocentes y culpables, tal como muestran todos los ejemplos históricos, de la peste bubónica al VIH/sida. Comprendiendo las llamadas a la responsabilidad individual y a la importancia del distanciamiento social como forma de lucha contra la expansión del virus, también me generan una extrema inquietud en su potencialidad para cuestionar los vínculos que nos unen.

Quizá temporalmente, si así lo recomiendan los expertos médicos, haya que generar nuevas fronteras,

nuevas distancias, pero —y esta es, a mi juicio, la lección más importante a recordar de una sociología del coronavirus— debemos estar también muy atentos a los peligros tan abismales que pueden esconderse entre ellas.

## Sociología y ciencias sociales en tiempos de crisis pandémica <sup>4</sup>

Manuel Fernández Esquinas <sup>5</sup>

### Introducción

Europa y otras partes del mundo se están enfrentando en 2020 a una de las crisis más importantes de esta generación. El impacto social de la pandemia del COVID-19, junto a las decisiones que se tomen para gestionarlo, puede afectar seriamente a la sociedad en la que vivimos. Frente a estas amenazas muchos colectivos de las ciencias sociales se ven en la obligación de ayudar en la medida de sus posibilidades. En pocas semanas han surgido encuestas, diagnósticos, reportajes fundamentados en evidencias, blogs que recopilan recursos e infinidad de ensayos dirigidos a proporcionar sentido sobre la crisis pandémica o a llamar la atención sobre sus efectos. Aunque los resultados son desiguales y aún es pronto para tener evidencias sobre muchos aspectos de esta crisis, la cantidad y variedad de aportaciones reflejan la vocación de servicio de los profesionales de las ciencias sociales.

La RASE se ha sumado a este esfuerzo de una manera decidida con un número especial dedicado a contribuir al análisis de un fenómeno inédito en su magnitud e impacto. Con esta iniciativa la revista muestra una vez más su compromiso para ponerse al servicio de los problemas sociales más candentes desde la sociología de la educación. Este artículo pretende responder a los objetivos del monográfico con una discusión en torno la pregunta que parece

estar en el trasfondo de muchas iniciativas como las mencionadas: ¿qué pueden hacer las ciencias sociales? Y, en particular, ¿qué podemos hacer los sociólogos? El rol de la sociología a veces es difícil de percibir por parte de políticos, colegas de otros grupos profesionales y sociedad civil en general, más allá de algunas herramientas de uso común y de resultados que tienen impacto mediático. Es conveniente intentar hacer más visible nuestro papel frente problemas de gran trascendencia como los actuales. Además, discusiones como las que propone la RASE pueden ser útiles a la comunidad profesional a la hora de reflexionar sobre nuestras estrategias y habilidades.

Intentar explicar el papel de la sociología en unas cuantas páginas entraña bastantes riesgos debido a lo que se debe dejar fuera. En este texto se presenta un argumento sintético, necesariamente incompleto y provisional, sobre la utilidad de la sociología para entender la crisis pandémica en su complejidad y para prever sus efectos. En resumen, en primer lugar, puede contribuir ofreciendo conocimientos que permitan entender cómo los fenómenos pandémicos están interrelacionados estrechamente con aspectos sociales. En segundo lugar, puede ofrecer algunas herramientas para orientar la toma de decisiones, documentando de manera rigurosa los impactos sociales, e identificando muchas consecuencias no previstas

de la cadena de acciones que la crisis está provocando.

Este argumento se desarrolla de la siguiente manera: el punto dos realiza una síntesis de los principios esenciales de la sociología que pueden aplicarse a la crisis pandémica. El punto tres se ocupa de los factores que funcionan como condicionantes sociales de la pandemia. El punto cuatro se ocupa de algunas consecuencias de la crisis. En las conclusiones se incluyen razonamientos sobre el impacto que la crisis puede tener en las propias ciencias sociales.

### ***Sobre la perspectiva sociológica y su aplicación a la crisis***

Las ciencias sociales no se diferencian mucho del resto de ciencias en lo referido a su vocación práctica: sirven para orientar la toma de decisiones. Aunque muchos de los conocimientos son resultado de la curiosidad humana sobre la vida social, sobre todo se espera obtener criterios rigurosos que ayuden a actuar. Una muestra de ello es que los gobiernos y las empresas constantemente intentan utilizar el conocimiento disponible en las ciencias sociales para llevar a cabo sus propósitos.

Sin embargo, las ciencias sociales tienen una particularidad que va más allá del uso puramente instrumental: proporcionan una base de conocimiento desde la que las personas

<sup>4</sup> Extraído de: Revista de Sociología de la Educación (RASE) 2020, vol. 13, n.º 2, especial COVID-19. Ver: <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/17113>

<sup>5</sup> Científico titular del CSIC. Ha trabajado como sociólogo aplicado y consultor de políticas de innovación para varios gobiernos y organismos internacionales. Investiga sobre la organización de los sistemas de I+D y las estructuras sociales de la innovación.

entienden el mundo en sociedad. Dicho de manera simple: los virus no leen lo que los científicos publican sobre ellos. Las personas sí tienen por costumbre leer y aprender, aunque sea selectivamente, lo que los científicos sociales publican sobre la vida en sociedad y sobre las interacciones entre naturaleza y sociedad, como es el caso que nos ocupa. Un destinatario del conocimiento social es la propia sociedad civil. A través de la divulgación y de la asimilación de lo que producen las ciencias sociales (en el sistema educativo, en los medios de comunicación, en su trascendencia en las actividades culturales, etc.) las personas adquieren visiones del mundo y criterios de actuación sobre él. Y de esa manera, influyen en las políticas públicas y en los asuntos colectivos. Las ciencias sociales tienen por todo ello un papel muy importante en el análisis de las manifestaciones que adquiere la crisis pandémica y en las formas de actuación colectiva que se pueden adoptar para mitigar sus efectos.

Las distintas ciencias sociales también se parecen bastante entre sí en este propósito general. Sin embargo, ocurre que el comportamiento de las personas en sociedad es algo extremadamente complejo (seguramente mucho más complejo que el comportamiento de cualquier virus). Para entender y explicar unas partes de la realidad se ven en la obligación de acudir a modelos algo más simplificados que abstraen otras partes que no se podrían abarcar conjuntamente. Casi todas las ciencias sociales parten de este tipo

de modelos. Y como no se puede reducir la realidad social a las bases cognitivas de una sola disciplina, los esfuerzos más efectivos para comprender fenómenos complejos son multidisciplinares. Se asume que es posible avanzar hacia un mejor entendimiento de la complejidad reconociendo las ventajas y límites de las visiones que aporta cada rama de las ciencias sociales.

El modelo de la sociología tiene una serie de particularidades cognitivas que lo diferencian de los modelos de la psicología y de la economía, por poner solo dos ejemplos, a la hora de observar algunas partes del comportamiento y algunos fenómenos sociales. Se basa en unos cuantos principios axiomáticos que no son ni mejores ni peores. Son puntos de partida que facilitan prestar más atención a aspectos que de otra manera pasarían desapercibidos<sup>6</sup>. Aunque sea de manera muy sintética, en la sociología se pueden citar algunos principios comunes más allá de la gran diversidad de enfoques y teorías. Son los siguientes:

1) Los hechos sociales adquieren cierta autonomía respecto a sus manifestaciones individuales. O, dicho de otra forma, la agregación de conductas individuales termina provocando realidades de tipo colectivo que acaban imponiéndose y afectando a la vida de la gente. 2) Los valores y las normas tienen un papel importante en la orientación de la acción humana. La racionalidad y las emociones también lo tienen, aunque en uno y otro caso suelen

estar enmarcadas y moldeadas por las bases culturales de partida. 3) El poder y la influencia, distribuidos desigualmente entre personas y colectivos sociales, tienen una fuerza importante para restringir algunos comportamientos o impulsar otros. 4) Las instituciones se construyen socialmente, o lo que es lo mismo, cada institución que observamos, desde la familia a las grandes corporaciones, depende de procesos sociales concretos. 5) Las iniciativas personales y colectivas siempre se insertan en un contexto de relaciones sociales. El resultado de cualquier estrategia (desde una política hasta el diseño de una institución), depende del entramado de relaciones compuesto por deseos, expectativas y vínculos entre las personas.

Más allá de estos principios axiomáticos, cualquier aseveración sobre la sociedad está sujeta a investigaciones que es necesario corroborar. Estos principios se pueden aplicar como punto de partida a multitud de fenómenos. También sirven para resumir cómo la sociología piensa sobre las epidemias<sup>7</sup>.

Las epidemias son fenómenos biológicos, pero también sociales. Epidemiólogos y sociólogos tienen en común la correspondencia a la hora de entender empíricamente los elementos que intervienen en la transmisión. La manera en que se manifiestan las epidemias se convierten en pandemias depende de la manera en que la gente vive y piensa.

<sup>6</sup>Se sigue el argumento de A. Portes (2013). Considera estos principios como «conceptos meta-teóricos», que están antes de las teorías, y que por tanto no son verificables empíricamente. Son los puntos de partida que todas las disciplinas se ven en la obligación de utilizar. A partir de ellos se construyen mecanismos explicativos o teorías más conectadas con realidades concretas, y que tienen posibilidades de ser verificados. Aquí se han seleccionado a propósito los principales, haciendo abstracción de otros empleados por algunas teorías sociológicas.

<sup>7</sup>Las explicaciones sobre cómo las condiciones sociales intervienen en las pautas de salud y enfermedad de los individuos, poblaciones y grupos sociales se pueden encontrar en cualquier manual de sociología de la salud. Por ejemplo, Weitz (2016). Un análisis sistemático sobre los determinantes sociales de la salud puede verse en Navarro (2009).

La extracción de recursos de la naturaleza, la manipulación de animales, los movimientos de población, las creencias sobre la vida natural, junto a muchas formas de relación social, influyen en la interacción con otros organismos biológicos. Ello crea las pautas de salud y enfermedad que todos experimentamos colectivamente. En ocasiones se generan condiciones que nos hacen vulnerables a las infecciones de otros organismos y que provocan su extensión a otras personas. En las siguientes páginas se discuten algunos factores sociales que afectan a la propagación de la actual pandemia acudiendo a los principios indicados antes, siempre a modo de hipótesis sujetas a verificación.

### **Las bases sociales de la pandemia**

Un primer grupo de factores que afecta a la pandemia tiene que ver con condiciones de la estructura social. El escenario macro de fondo es desde luego el mundo globalizado. La intervención en los ecosistemas, la crianza intensiva de animales para la alimentación y la globalización del comercio y el turismo provocan situaciones que son estructuralmente distintas a las que dieron lugar a otras pandemias de origen animal a lo largo de la historia de la humanidad. Se sabe que ni la transmisión ni los efectos de los virus afectan por igual a todos los países y a todas las clases sociales. La principal brecha ocurre entre países ricos y pobres. Las diferencias en sistemas de higiene básicos, nutrición, hacinamiento, educación e infraestructura sanitaria influyen (Weitz, 2016).

Sin embargo, si bien en esta ocasión la pandemia surge en una región de China, de momento está afectando más en términos relativos a países del primer mundo, y dentro de estos, se está concentrando más en

algunos. Esta pandemia ya no es un problema de países pobres debido a la organización de la economía y de los movimientos de población. También influye la estructura de oportunidades desde la que actúan los gobiernos y los sistemas de salud. Si nos centramos en el Sur de Europa, vemos que existen grandes diferencias entre la mayor propagación en Italia y España, los primeros en importar infecciones, y lo ocurrido en Grecia y Portugal. A simple vista se podría pensar, por ejemplo, que Grecia es un país más vulnerable debido a la presión de refugiados provenientes de Oriente Medio y a los mayores recortes que ha sufrido su sistema sanitario. Razones similares se podrían aducir respecto a diferencias con otros países del entorno europeo o del norte de África. ¿Por qué entonces Italia y España están sufriendo más?

Una primera razón posiblemente haya que buscarla en las condiciones provocadas por los movimientos de la población. España recibe entre 80 y 90 millones de turistas extranjeros y en torno a 125 millones de visitas cada año. En este aspecto es uno de los países más interconectados del mundo. Italia también es una potencia turística. Además, los movimientos de población son estacionales en cada zona del mundo. En invierno hay más movimientos desde muchos países hacia España e Italia que hacia otros del norte o del este de Europa. Por ello las probabilidades de transmisión son distintas. Una segunda razón tiene que ver con la secuencia temporal de la transmisión entre países y con el tiempo de reacción. El hecho de que la epidemia salte primero a un país en concreto en vez de a otro tiene un componente de aleatoriedad, dentro de las distintas condiciones que crean los movimientos de población. Pero cuando las diferencias a la hora de reaccionar son una cuestión

de días, el orden importa. El primer país donde se detecta el contagio tarda en reaccionar más que el segundo o el tercero debido al efecto de aprendizaje. El estado de confinamiento en Grecia se decretó cuando aún había pocos afectados y se sabía un poco mejor lo que había ocurrido en otros lugares. Aunque con pocos días de margen, posiblemente ese fue un factor diferencial. Si hubiesen sido los primeros en importar contagios, los efectos para ese país podrían haber sido mucho peores. Se trata solo de una hipótesis. En cualquier caso, es necesario prestar atención a las situaciones estructurales que están más allá del margen de actuación de gobiernos y ciudadanos. Las ciencias sociales pueden contribuir aportando evidencias para evitar los argumentos simples que concentran culpabilidades en países.

Un segundo grupo de factores condicionantes se refiere los valores que orientan la acción y que se reflejan en formas de vida y relación social. Algunos valores actúan en capas profundas, como las ideas religiosas y las cosmovisiones que afectan a las normas de comportamiento. Los antropólogos que han trabajado en África muestran cómo las normas moldean las epidemias y las medidas de salud pública se tambalean a menudo por razones sociales y culturales. En concreto, durante la crisis del Ébola se demostró la efectividad de cambiar rituales de entierros y ceremonias convenciendo a líderes religiosos legitimados y respetando las costumbres locales, en lugar de acudir a prohibiciones drásticas (Leach et al., 2010). Otros valores se encuentran en capas más superficiales en forma de actitudes positivas o negativas hacia algunas conductas. La presencia de valores comunitarios, que favorecen la responsabilidad grupal y toleran mejor el control del Estado para promover

un bien público, pueden marcar una diferencia respecto a otros más individualistas que dan más importancia a la privacidad. Esto puede explicar la disciplina social para controlar la trasmisión lograda por algunos países asiáticos como Corea.

Pero a pesar de la importancia de la cultura, los científicos sociales deben ser extremadamente cuidadosos al atribuir un «factor cultural» a la expansión de una enfermedad aduciendo solamente a los hábitos enraizados en una cultura concreta. En primer lugar, porque las explicaciones basadas en diferencias culturales puede que funcionen empíricamente a gran escala cuando se comparan grandes zonas del mundo, pero dejan de funcionar en estructuras sociales de países o regiones gracias a los procesos de aculturación. En segundo lugar, porque en multitud de lugares las barreras para que se cumplan efectivamente las medidas preventivas se deben a diferencias en los recursos económicos y a desigualdades de clase. Por ello, se necesita de una indagación detallada que evite estigmatizar a determinados grupos sociales.

Un tercer grupo de factores condicionantes tiene que ver con las distintas formas de poder e influencia para actuar frente la pandemia. Las más patentes están relacionadas con el control de recursos económicos y su distribución a través de bienes y servicios, tanto sanitarios como de otro tipo. Aquí nos vamos a centrar en la ciencia debido a que, en la actual crisis, determina en buena medida la acción del Estado y de la sociedad civil. La relación de la ciencia con los poderes públicos y otros sectores sociales, su poder o la falta de él, es un factor fundamental para entender la dinámica de las pandemias. El confinamiento de la población, y la consiguiente

paralización de la actividad económica, se debe a precisamente a la influencia que adquiere la ciencia en estos asuntos.

Esta influencia no es uniforme. Depende en buena medida de la manera en que están organizadas las estructuras de I+D en relación con las políticas públicas. La existencia de organismos de interfaz y grupos de asesoramiento científico, dotados de suficientes recursos y legitimidad, y entrenados para transferir el conocimiento disponible a las políticas públicas, influye en la capacidad de acción. Es de esperar que los países donde estas estructuras son más débiles (tengan menos recursos, sean menos independientes o menos ágiles), la influencia de la comunidad científica a la hora de implantar medidas como el confinamiento también sea menor.

La influencia de los científicos también tiene que ver con el margen que dejan las controversias científicas para que intereses políticos o económicos impongan su criterio a favor o en contra de los argumentos de los expertos. Los sociólogos de la ciencia hace mucho que descubrieron que el conocimiento científico de los hechos no es el único factor que interviene a la hora establecer un curso de acción<sup>4</sup>. Las agendas políticas o económicas siempre compiten con el conocimiento disponible debido a los intereses en juego. Ello ocurre sobre todo en problemas científicos de gran complejidad que dan lugar a incertidumbres a la hora de adoptar soluciones que funcionan a largo plazo. En estas circunstancias «se cuelan» constantemente visiones políticas o económicas en conflicto a favor o en contra de una postura. Problemas típicos son: los esfuerzos que se deben hacer para reducir los gases que tienen efecto invernadero, las actuaciones en las construcciones

del litoral frente a los riesgos de tsunamis o las inversiones en sanidad para prevenir las pandemias peligrosas a largo plazo, cuando no hay ninguna a la vista.

La actual crisis pandémica ofrece lecciones sobre la relación entre ciencia y política debido al carácter único del fenómeno. Digamos que la ventaja (si es que se puede encontrar alguna en esta crisis) se encuentra en la inmediatez. Lo que ocurre con el COVID-19 es visible en el mundo real y es entendible por prácticamente todo el mundo en un periodo muy corto de tiempo. Por ello se han implantado las medidas de confinamiento. Obviamente hay controversias científicas entre los especialistas sobre el tipo de medidas más efectivas (Elbe et al., 2013). Y las seguirá habiendo. Sin embargo, las controversias entre ciencia y política, o entre ciencia y otros intereses económicos, al decidir el confinamiento se han resuelto en días. Se ha visto una y otra vez cómo muchos políticos se han resistido poniendo por delante supuestos intereses de carácter económico o nacional. Y en muy poco tiempo han tenido que cambiar debido a la fuerza de las evidencias. Ello no quiere decir que los expertos acierten en todo lo referido a las medidas de confinamiento. La ciencia, como cualquier otra institución orientada a la acción, usa los conocimientos disponibles no porque sean necesariamente correctos, sino porque es lo que se tiene (Lamo de Espinosa et al., 1994). Por ahora, el criterio de la ciencia está ganando a base de evidencias que se imponen a corto plazo. La permanencia de criterios similares en fases posteriores de la crisis es un asunto que dependerá del grado de influencia que logren mantener los expertos.

Un cuarto grupo de factores condicionantes tiene que ver con la

construcción de instituciones. Algunas de las formas de acción colectiva más poderosas del mundo moderno se encuentran en las instituciones y en sus respectivas organizaciones. La manera en que están configuradas las instituciones en sectores de las políticas públicas y de la economía (los llamados sistemas sociotécnicos) moldea la expansión de la pandemia. Dos sistemas son especialmente importantes en esta crisis: el sanitario y el de I+D. No es este el lugar para hacer un análisis de sus capacidades, aunque una hipótesis importante es que, en condiciones socioeconómicas y culturales similares, el carácter de estos sistemas es determinante en la prevención y en la mitigación de los impactos.

Las instituciones son resultado de inversiones en recursos, gestión y reglas formales e informales. En España, donde los contagios son muy superiores a los de otros países europeos debido a la exposición a los viajes y al orden de entrada, la respuesta del sistema de salud depende de las inversiones en recursos materiales y humanos, pero también de la manera en que está construido. Algunos rasgos importantes son el acceso universal, la gestión regida por criterios técnicos y meritocráticos, la rendición de cuentas ante los poderes públicos y los valores de sus trabajadores, más allá de las condiciones de trabajo. La efectividad de este tipo de institución puede ser distinta a la de otros sistemas de salud mucho más ricos, también basados en la profesionalidad y la meritocracia, pero sin acceso universal y con rendición de cuentas dependiente del mercado, como ocurre en los Estados Unidos. La efectividad de un sistema como el español frente a los de otros países europeos, muchos de ellos con un gasto sanitario muy superior al de España, pero con condiciones estructurales

distintas respecto a la pandemia, de nuevo es algo que requiere un análisis detallado.

Las consecuencias sociales de la crisis pandémica

Un asunto central de esta crisis es hasta qué punto una sociedad puede aceptar el riesgo que generarán los impactos sociales del confinamiento y la paralización de la actividad económica más allá de los efectos en la salud. El papel de las ciencias sociales para encontrar criterios de actuación se puede discutir a través de los mismos principios tratados en el punto anterior.

En lo referido a la estructura social es evidente que los impactos se distribuyen desigualmente en la población. Los más inmediatos se aprecian en pocas semanas en los colectivos más vulnerables: inmigrantes irregulares, personas sin hogar, trabajadores precarios y personas que se encuentran en el límite de la subsistencia. A continuación, vendrán consecuencias en muchos sectores de actividad. En el terreno de la educación, la enseñanza online tendrá distintos efectos en función del equipamiento de los hogares y las habilidades tecnológicas de las familias. En el terreno del trabajo, en las sociedades del sur de Europa una parte importante de la población depende de la combinación de empleos esporádicos, trabajo informal y solidaridad familiar. Otra parte depende de trabajo independiente y de microempresas de menos de cinco trabajadores en el sector servicios. Estos sectores son los más afectados por el confinamiento. La distribución desigual de los costes sociales puede dar lugar a una sociedad mucho más polarizada si no se actúa en consecuencia.

El segundo grupo de impactos puede estar en la cultura y en las formas

de vida, que además se retroalimentan con lo anterior. Los efectos de la crisis estarán influenciados por las percepciones del riesgo asociado a los contactos personales. La manera de definir los riesgos puede convertir el distanciamiento en algo permanente si no se atajan los sesgos de percepción. También puede afectar a sectores de la economía. La recuperación de los trabajos en el sector turístico dependerá de cómo se entiendan los viajes, las vacaciones y el ocio en contacto con los demás. Las percepciones pueden ser coherentes con las recomendaciones preventivas de salud, pero también pueden basarse en ideas injustificadas, incluso cuando el riesgo haya desaparecido. Los estudios de percepción social de la ciencia nos indican que la gran mayoría de la población, incluso la más educada, solo puede procesar información científica sobre asuntos complejos a través de «atajos» cognitivos, normalmente a través de la confianza en profesionales e instituciones (Lobera y Torres Albero, 2019). Por ello la gestión de la información científica es importante y puede influir a favor o en contra de las soluciones que se adopten.

Otro grupo de impactos a gestionar, posiblemente de los más importantes, puede afectar a las políticas públicas y a las instituciones. La actual crisis está siendo un experimento natural para probar cómo funcionan los arreglos institucionales. Es decir, qué instituciones son más efectivas, no solo las dedicadas a la salud, sino también las que se muestran más adecuadas para sortear los impactos sociales y económicos. Aquí el papel de las ciencias sociales puede ser útil para observar las diferencias a través de análisis rigurosos que permitan detectar y monitorizar las intervenciones.

La sociología, además, tiene una

especial responsabilidad debido a otro de sus principales axiomas: está equipada conceptualmente para prestar atención a las consecuencias no previstas o no intencionales de la acción. Cuando se toman medidas es necesario prestar atención a los efectos planificados, pero también a otros que pueden surgir debido a que las políticas y las instituciones no actúan en el vacío, sino que están sujetas a expectativas y reacciones sociales que tienen efectos de segundo o de tercer orden. La actual crisis pandémica es también una ocasión para extraer importantes lecciones sobre el funcionamiento de los procesos sociales.

Algunos efectos son simples. Por ejemplo, el anuncio de estado de alarma con días de antelación, sin medidas inmediatas para impedir la movilidad, ha provocado que miles de personas se adelanten a la situación y salgan de viaje, lo que por unos días ha dado lugar a un efecto contrario al que se pretendió. Otras consecuencias no intencionadas son mucho más complejas. La gestión de las consecuencias sociales de esta crisis puede generar condiciones emergentes que terminen provocando resultados inesperados. Para detectarlos se requiere de una planificación basada en la observación detallada. Aunque no es posible predecir acontecimientos concretos, sí puede predecirse razonablemente la dirección más probable de algunas tendencias. Un terreno propicio a que ocurran estas dinámicas es la política de información. Retener información o manipular información sobre el funcionamiento de la pandemia puede tener efectos distintos a los previstos debido a que, si dejan de considerarse como fiables las fuentes oficiales, muchas personas pueden acudir a otras no fiables y terminar actuando

en contra de lo que se pretende<sup>8</sup>.

### Conclusiones

La crisis del COVID-19 es sin duda un problema complejo de resolver en términos biológicos y sanitarios, pero será un problema social y económico muchísimo más complejo, al menos hasta que se haya obtenido la vacuna y se eliminen los riesgos hasta la próxima pandemia. Para responder a cuestiones como las anteriores, merece la pena pensar el papel de las ciencias sociales en este tipo de crisis y los desafíos a los que se enfrentan. Algunos desafíos están en la manera de organizarnos. Las observaciones y recogidas de datos que se basan en la interacción personal pueden verse afectadas por un tiempo, lo que obligará a buscar fuentes y metodologías alternativas. La comunicación a través de conferencias, congresos y clases presenciales también requerirá de innovaciones.

Pero posiblemente los retos más importantes se refieren a la orientación del papel de las ciencias sociales para contribuir a resolver los efectos de una crisis como la actual. Unos son de carácter interno a las disciplinas. Se encuentran en la manera en que los profesionales orientan la enseñanza y sus habilidades de investigación y análisis para resolver problemas reales. Otros se encuentran en el terreno de la política científica dirigida a financiar, orientar y utilizar las ciencias sociales. Algunos asuntos importantes son: los criterios que se utilizan para evaluar la investigación que se considera más relevante. La financiación de las ciencias sociales y su organización en temas, especialidades y equipos efectivos para enfrentarse a problemas sociales. Los tipos de instituciones de interfaz necesarias para

poner en contacto el conocimiento de las ciencias sociales con las políticas públicas. Los órganos de asesoramiento que deben implantarse y la manera de elegir a los expertos que interactúan con los gobiernos y las corporaciones. Y finalmente, el papel que deben jugar nuestras universidades y centros de investigación en todo ello. Responder a cualquiera de estos desafíos requerirá de un esfuerzo de organización y planificación mucho más avanzado de lo que hemos conocido hasta ahora en España.

### Referencias bibliográficas

Elbe, Stefan; Leach, Melissa y Scoones, Ian (2013). *Pandemic Flu Controversies: What have we learned? Reflections from a Workshop to Discuss Lessons, Policy Implications and Future Challenges*. Brighton: STEPS Centre and Centre for Global Health Policy, University of Sussex. En línea: <http://steps-centre.org/event/workshop-pandemic-flu-what-have-we-learned/>, consultado el 23 de marzo de 2020.

Jasanoff, Sheila (1990). *The Fifth Branch: Science Advisers as Policy Makers*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Lamo de Espinosa, Emilio; Torres Albero, Cristóbal y González García, José María (1994). *La sociología del conocimiento y de la ciencia*. Madrid: Alianza.

Leach, Melissa; Scoones, Ian y Stirling, Andrew (2010): "Governing Epidemics in an Age of Complexity: Narratives, Politics and Pathways to Sustainability". *Global Environmental Change*, 20 (3), 369-377.

<sup>8</sup> Un resumen de las evidencias provenientes de la gestión de la información en las epidemias de SARS e Influenza puede verse en UNICEF-IDS (2019).

Lobera, Josep y Torres Alberó, Cristóbal (Eds.) (2019). *Percepción social de la Ciencia y la Tecnología 2018*. Madrid: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.

Navarro, Vicente (2009). "What we Mean by Social Determinants of Health?". *International Journal of Health Services*, 39 (3), 423-441.

Portes, Alejandro (2013). *Sociología económica: un análisis sistemático*. Madrid: CIS.

UNICEF-Institute of Development Studies (IDS) (2019). *Social Science Lessons Learned from Influenza and SARS. Evidence Summary. The Social Science in Humanitarian Action: A Communication for Development Platform*. En línea: [www.socialscienceinaction.org](http://www.socialscienceinaction.org), consultado el 2 de abril de 2020.

Weitz, Rose (2016). *The Sociology of Health, Illness, and Health Care*. Londres: Cengage Publishing.

## Premio nobel de economía Joseph Stiglitz: "La pandemia ha demostrado las consecuencias de 40 años de neoliberalismo"<sup>9</sup>

Marco Fajardo<sup>10</sup>

El Premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz (Indiana, 1943), dijo este miércoles que "la pandemia ha demostrado las consecuencias de 40 años de neoliberalismo".

Economista y profesor de la Universidad de Columbia, realizó sus declaraciones en el marco de una charla magistral en el Congreso Futuro 2021, el principal encuentro de científicos e intelectuales de Chile, que termina este jueves.

Han sido "40 años de denigrar la importancia del gobierno, la importancia de la acción colectiva. El resultado de estos 40 años de denigrar el rol del gobierno es que el gobierno estaba menos preparado para lidiar con la pandemia, y (antes) menos preparado para otras crisis", como la financiera de 2008.

"El gobierno se debilitó. Todos acudimos al gobierno en el evento de la pandemia, así lo hicimos con la crisis financiera mundial. El gobierno de Estados Unidos no fue capaz de responder de manera efectiva. La ironía es que los mercados tampoco fueron capaces de responder. Que, al mismo tiempo, el neoliberalismo estaba hablando de los mercados y debilitando a los gobiernos", señaló.

"Las normas que se establecieron en esta era del neoliberalismo resultaron en mercados ineficientes, de corto plazo. Lo vimos en 2008, donde las instituciones financieras miraron hacia donde podían obtener ganancias en el corto plazo, incluso tomando riesgos excesivos, manipulando el mercado de préstamos

depredatorios", afirmó.

De hecho, "nos hemos asombrado que en Estados Unidos nuestros mercados no podían fabricar productos simples, como equipos de protección o mascarillas, y mucho menos algunos productos más complicados como exámenes o ventiladores". Y comparó la situación con comprar un auto sin neumático de repuesto; se ahorra un poco, pero si uno queda varado en mitad de la nada, el costo "puede ser enorme".

"Lamentablemente el mercado reestructuró las reglas del mercado, lo que tuvo como consecuencia que el gobierno se volvió menos efectivo, igual que los mercados", aseguró.

### **Efectos de pandemia**

"La pandemia ha resaltado una serie de problemas. Afectó a muchos países, pero respondieron de distintas maneras", con éxitos "en Nueva Zelanda, Corea del Sur y Taiwán, donde incluso países pobres como Vietnam han hecho enormes esfuerzos para controlarla", y fracasos como "Estados Unidos y Brasil".

Para el economista, los países con éxito han sido aquellos "con gobiernos efectivos, instituciones robustas y buena ciencia", pero también enfatizó la importancia de la confianza "de los ciudadanos, el gobierno y entre ambos".

"Los altos niveles de desigualdad debilitan la confianza", advirtió.

Con miras al virus, destacó que este afecta más a aquellos que tienen mala salud, con bajos ingresos, algo que, dijo, sucede especialmente en los países sin acceso universal al sistema de salud y sistemas "deficientes" de protección social. Por eso mismo, señaló, es que Estados Unidos ha sido uno de los más afectados, con un 25% de los casos, a pesar de ser sólo el 4% de la población mundial.

Atribuyó esto a que "tenemos muy malos sistemas de seguridad social, un país "que no reconoce el derecho a acceder a la salud como un derecho humano básico", cuyo resultado es la "enorme" diferencia entre los que están arriba y abajo de la estructura social. Un ejemplo es que la expectativa de vida es menor a cuando asumió el presidente Donald Trump, en 2017, "a pesar de todos los avances en ciencia y medicina.

De hecho, los sectores bajos "han sufrido más muertes, mayor exposición a la enfermedad y mayor pérdida de ingresos".

"La principal lección de esas crisis es que los problemas no se pueden solucionar únicamente por los mercados. Necesitamos trabajar juntos en una "acción colectiva", expresó.

### **Estrategia de recuperación**

Stiglitz también abordó el tema de las estrategias del desarrollo en el marco de la incertidumbre actual y las desigualdades existentes en todo el mundo, así como la recuperación

<sup>9</sup> Ver: <https://www.elmostrador.cl/cultura/2021/01/21/premio-nobel-de-economia-joseph-stiglitz-la-pandemia-ha-demostrado-las-consecuencias-de-40-anos-de-neoliberalismo/>

<sup>10</sup> Periodista en El Mostrador, Chile

después de la pandemia.

En ese contexto, alertó que el PIB "no es una buena métrica de rendimiento económico, no es una buena métrica de rendimiento social, de desarrollo o de progreso social", y pidió indicadores que incorporen otros factores como la sostenibilidad, la desigualdad, la salud y la seguridad de ingresos. Esto último es difícil de asegurar en el mercado, por lo cual es importante "tener buenos sistemas de seguridad social".

El especialista señaló que nadie sabe cómo será la recuperación ni tampoco los efectos del confinamiento, ni cómo la economía reaccionará a las decisiones políticas actuales, por lo cual pidió "humildad" a los responsables de la política económica.

Y recordó que la recuperación de 2009-2012 benefició sobre todo a los sectores más ricos, "una recuperación para los banqueros, para los mismos que causaron la crisis, pero no para los millones de ciudadanos que perdieron sus empleos y sus casas". Una crisis que, en su opinión, fue mal manejada "y nos condujo a algo espantoso".

### **Cifras absurdas**

Stiglitz advirtió que durante décadas el neoliberalismo ignoró estas incertidumbres e impulsó "un conjunto de medidas económicas que, en general, no funcionaban", y que aún así se siguieron aplicando por el Consenso de Washington, "como si pudieran salirse de la suya con reglas simplistas".

Como una de ellas nombró la norma europea que el déficit no debe superar el 3% del PIB, "un número que salió de la nada. Pero hay otros números igual de arbitrarios, como

que la inflación no puede superar el 2% o que los impuestos no debían superar el 60% del PIB.

"Estas normas nunca tuvieron sentido" y son cifras "sin ninguna consideración hacia las incertidumbres de las tasas de interés, el crecimiento, el aumento de la población, el aumento de productividad", con una "arrogancia sobre cómo decían entender la naturaleza de la economía en nuestra sociedad".

"La ironía era que ese conjunto de modificaciones en neoliberalismo tenían muchas imperfecciones, y el resultado es que no funcionaron", añadió.

"Enfrentamos una serie de crisis que nos han demostrado que ese modelo está mal, y que la política económica basada en esos modelos ha sido errónea y ahora estamos en una situación donde nos vemos enfrentando la realidad", en medio de una situación donde ni el ambiente ni la economía eran sostenibles con un gobierno de Donald Trump que atacaba los valores fundamentales, como la democracia y los derechos humanos, expresó.

Ahora, dijo, se trata de "reconstruir" una economía y una sociedad más verde, basada en el conocimiento, con más igualdad, para un crecimiento "sostenible e inclusivo".

En ese sentido, el economista llamó a modificar no sólo las políticas, sino el marco "dentro del cual hacemos esas políticas".

### **Modelo corruptor**

También criticó que el neoliberalismo fuera incapaz de anticipar escenarios como la crisis financiera del 2008 y la pandemia. "El neoliberalismo había discutido que la desregulación y la liberalización financiera

iban a desatar un crecimiento sin precedentes. No lo hizo. Lo que sí desató fue una inestabilidad económica sin precedentes".

"Los modelos que fundamentan el neoliberalismo eran modelos corruptores que dicen que de alguna manera la economía siempre estaba en trayectoria de equilibrio, a pesar del hecho de que han habido crisis una y otra vez, como la de 2008 y eventos como la pandemia, que habían sido escuchados, pero no anticipados".

Stiglitz señaló que "ahora vamos hacia otra posible crisis, la crisis climática. Esas crisis resalta la necesidad de acciones por parte del gobierno y resalta la importancia de las externalidades, donde las acciones tomadas por individuos y empresas tienen consecuencias enormes en quienes están en todo el mundo. Y resalta la necesidad de cooperación mundial. Todavía hay otras crisis que estamos enfrentando en todo el mundo. Una de ellas, de la cual estoy muy preocupado, es la crisis de la desigualdad. La pandemia ha agravado las desigualdades, tanto al interior de los países como entre ellos. Y ha exacerbado esas desigualdades".

"Lo que hoy necesitamos es mejores marcos de presupuesto. mejores marcos para pensar políticas monetarias. (...) Necesitamos espacio para políticas más consideradas, de libre disposición, que respondan necesidades a medida que se van revelando", concluyó.

***NUEVOS PODERES***

## ¿Nuevas amenazas a la democracia? <sup>11</sup>

Elimar Pinheiro do Nascimento <sup>12</sup>

Estamos atrapados en la coyuntura. Sin embargo, a veces es necesario mirar más allá. Esta es nuestra intención acá, acerca de la crisis de la democracia.

El diferencial estratégico, en el contexto actual de la crisis de la democracia, es el surgimiento de tres nuevas amenazas de naturaleza diferente. Dos que requieren una gobernanza global, que aun es incipiente. Lo grave es que estas tres amenazas surgen cuando algunas de las amenazas antiguas se intensifican (las Fake News). Aquí usamos el concepto de democracia presente en Bobbio (1986): "conjunto de reglas que definen a los tomadores de decisión colectivos y sus procedimientos" (p 18).

La primera nueva amenaza se llama China, el país que ruptura los paradigmas. En los últimos 40 años ha roto al menos dos. En 1978, China era un país pobre y hoy es la segunda potencia mundial. La teoría de los intercambios desiguales de la década de 1960 no permitió que un país pobre se hiciera rico (Furtado, 1974). Otro paradigma roto por China es que la teoría política occidental no admitió la posibilidad de una economía de mercado sin democracia liberal (Przeworski, 1994). La expansión de la economía china no se basa en una democracia liberal, ni en respeto de los derechos humanos. China tiene un régimen llamado por Fukuyama de autoritarismo responsivo (Sugeno, 2019), eufemismo diferenciador de un régimen antidemocrático.

El gobierno chino tiene una estrecha relación con la sociedad a través de su partido político, que tiene alrededor de 100 millones de miembros, con reclutamiento basado en la meritocracia, y un sofisticado sistema de información e investigación. Lo más importante, sin embargo, es que el partido tiene un proyecto nacional, que moviliza y satisface a la mayoría de la población.

La China ha definido dos nuevos desafíos: a) sustituir el sistema de información de la economía de mercado de precios por el procesamiento exponencial de datos; y, b) ampliar su poder de influencia económica, política e ideológica en el mundo (nueva ruta de la seda).

Con sus éxitos económicos, ante un Occidente en el que las dinámicas económicas comienzan a enfriarse, los gobiernos son impotentes, las desigualdades y la pobreza aumentan, China se convierte en producto del deseo. Porque, por el contrario, enriquece visiblemente y saca de la pobreza a millones de personas.

¿Estaríamos en vísperas de una profunda transformación de la economía de mercado y de la noción de poder? La economía de mercado se basa en un sistema de información frágil y fragmentado, mientras que en China el gobierno establece un sistema de información con una amplia base de datos sobre la sociedad y la población, con cámaras de reconocimiento generalizadas y registros constantes de las características, gustos y costumbres de cada

individuo. Así, un cambio en la noción de poder puede estar en curso. En Marx (1969), el poder se refiere a la apropiación de los frutos del trabajo de los demás; en Weber (2004), el poder se define por la capacidad de influir en la acción de los demás; en Foucault (1979), el poder se traduce en la sumisión del cuerpo a las normas dominantes. China tiene la intención de armar un sistema de poder en que se conozca la información de todos sus habitantes, incluyendo ideas, tendencias, gustos, costumbres y deseos. Y que también está presente en grandes empresas de TI como Facebook, Amazon y Google, entre otras.

La segunda nueva amenaza reside en el proceso de las innovaciones tecnológicas. Para los "aceleracionistas" (Kurzweil, 2018) estamos en vísperas de la fusión entre lo tecnológico y lo biológico, que se espera que ocurra en los próximos 25 años. Las máquinas inteligentes, con nanotecnología y biotecnología, tienden simultáneamente a aumentar la capacidad de los seres humanos y reemplazarlos en múltiples trabajos. Los avances en Inteligencia Artificial e impresión 3D, la intervención en el cuerpo humano, la producción de alimentos y el uso del agua y la energía y los avances en la ciencia de la cognición pueden crear un mundo de abundancia, pero también de subalternidad atroz, especialmente con cambios en la capacidad de la cognición diferenciada entre los seres humanos. La desigualdad atroz pero medible de hoy se expandirá exponencialmente, que las actuales

<sup>11</sup> El origen de este artículo fue la intervención realizada en el Congreso de ALAS, Perú, 12/2019 no Foro: Crisis ambiental, climática, global y Territorios. Traducción de Patricia de la Torre.

<sup>12</sup> Profesor e Investigador asociado del Centro de Desenvolvimento Sustentável/ UnB y Programa de Post-Grado del Centro de Ciências Ambientais e Sustentabilidade da Amazonia/UFAM, Brasil

se volverán insignificantes.

Las máquinas inteligentes tienden a reemplazar a la fuerza de trabajo en todos los sectores económicos. Si estas máquinas reemplazaron a los trabajadores en mano de obra, ahora reemplazan a los trabajadores intelectuales. Un periódico puede tener robots escribiendo la noticia. El diagnóstico médico puede ser hecho con mejor precisión, por una máquina. Parte del trabajo del contador puede ser reemplazado por máquinas inteligentes, así como el trabajo del abogado y del asesor financiero. Es cierto que los reflejos de estos cambios aún no se producen claramente en los países desarrollados, donde las tasas de desempleo son relativamente pequeñas, pero ya se pueden ver efectos indirectos en los países en desarrollo, incluidos los latinoamericanos (Salama, 2018). El riesgo de la aparición de una clase de inútil (Ford, 2019/2015) o una nueva exclusión social (Nascimento, 1994), se discuten ahora globalmente. Es por eso que uno de los temas más de moda entre los economistas es la renta básica (Nascimento, 2020).

Con las innovaciones tecnológicas tendremos un mundo con una gran masa de desempleados en los países occidentales, incluido los desarrollados. ¿Cómo contarlos? ¿Será suficiente la distribución de una renta básica? Hoy ya asistimos a los olvidados de la dinámica económica levantarse contra el establishment, como sucedió en las elecciones de Trump en 2016 y en 2020. Es este mismo segmento social el que sitúa a la extrema derecha en Francia como el segundo partido más grande y en Alemania el tercero. El mismo que puso en el poder Orbán en Hungría y Duda en Polonia.

Junto a los parados, viviendo de renta pública, tendremos un contingente

de personas bien remuneradas y viviendo en condiciones completamente distintas. Difícilmente un país en un régimen democrático soporta una desigualdad tan extrema. La tendencia es romper con el principio de igualdad que sustenta la idea democrática. Y en verdad la sociedad moderna. La negación de la igualdad como principio organizativo se producirá mediante subterfugios. Lamentablemente, la democracia no cuenta con los instrumentos para orientar la innovación tecnológica, que se rige por el mercado, que tiene una lógica distinta e incluso opuesta a la de la democracia.

La tercera amenaza nueva es la crisis ambiental. El tratamiento de la resolución de esta crisis refleja la historia del mayor fracaso de los seres humanos en el último medio siglo, que les puede costar mucho. En la década de 1970 los humanos descubrieron los límites del crecimiento económico. En medio de la euforia del crecimiento económico en la segunda mitad del siglo XX, no se escuchó el grito de los Meadows (1972), ni se tuvieron en cuenta las obras de Georgescu-Roegen (2012/1979), ni los resultados de la Conferencia de Estocolmo sobre Desarrollo y Medio Ambiente (1972). Las alarmas emitidas por la cumbre mundial en 1992 en Río de Janeiro tampoco produjeron cambios significativos en el modelo económico que ha estado en vigor desde el siglo XIX; ni siquiera las quejas del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático. En los quince indicadores de las actividades humanas mundiales que afectan con fuerza la degradación ambiental directa o indirectamente, como la deforestación, el consumo de combustibles fósiles, el crecimiento del cultivo de ganado, la emisión de gases de efecto invernadero, la humanidad tuvo un desempeño claramente negativo en al

menos 10 de estos indicadores (Ripple et al, 2020).

La crisis medioambiental está creciendo, a pesar de la adopción de nuevas medidas para la descarbonización y la desmaterialización de la economía, así como la renovación de las fuentes de energía. Hoy hay una situación mucho peor que hace 48 años, simplemente porque la base de la crisis ambiental reside en el crecimiento económico continuo (Latouche, 2006). Es el principio inspirador de la economía de mercado. Es el horizonte epistémico de las personas.

Aparentemente, la democracia actual no tiene las herramientas para hacer frente a la crisis medioambiental. Las medidas necesarias para afrontarla no habitan de manera adecuada el horizonte intelectual de los gobiernos, dominados por la ideología del crecimiento: la verdadera ideología de hoy. Subyuga tanto las ideologías de izquierda como las de derechas (Latouche, 2006). Las medidas para combatir la degradación ambiental requieren desarrollo tecnológico y renuncia de los consumidores, requieren cambios en la forma de producción y estilo de vida, lo que la gente no está dispuesta a hacer. Si puede argumentar que los países escandinavos tomaron esta decisión sin abandonar la democracia. Es un pequeño grupo de países, donde gran parte de las externalidades de sus economías se exportan a otros países. Muy diferente a una situación en la que todos tendrían que redimensionar su crecimiento, unos más, otros menos.

La única manera de que la humanidad mejore su calidad de vida, sin destruir la naturaleza, es la de la prosperidad sin crecimiento (Jackson, 2010) o del Buen Vivir (Acosta, 2016), propuestas que el establishment

no concibe. Sólo en situaciones de desastre, como una gran guerra o una pandemia, la historia ha demostrado, que es posible introducir cambios antes unimaginables (Gilding, 2014). Pero, ¿por qué la democracia es incapaz de hacer frente a esta nueva amenaza?

Existe una disfunción entre la temporalidad del gobierno y el intercambio de patrones de producción y estilo de vida para hacer frente a la crisis ambiental. El arte de gobernar funciona bajo la lógica de meses o, a lo sumo, unos pocos años, y el cambio en los patrones de producción y consumo requiere muchos años o décadas. Los humanos quieren empleo y consumo ahora, la preservación de la naturaleza necesita medidas que se desarrollen en décadas. Pero los seres humanos, en general, prisioneros de la ideología del crecimiento, que conduce al consumo irracional, no se dan cuenta de sus riesgos. Caminan flemáticamente hasta el precipicio.

### **Conclusiones**

Desde un punto de vista estratégico, si el gran riesgo de mediados del siglo pasado era la posibilidad de una guerra nuclear, hoy se ha desplazado a las consecuencias de la crisis ecológica en desarrollo<sup>13</sup>. Es la forma en que tratamos a la naturaleza, abusando o no de ella, que la posibilidad de una catástrofe vendrá a perturbar la economía y amenazar la vida humana, como una pandemia. En este siglo ya hemos tenido cinco epidemias, y una pandemia. Aparentemente, a continuar la forma en que tratamos la naturaleza, entramos en el siglo de pandemias. Y cuando esta se produce el Estado aumenta su importancia y poderes. Los derechos humanos se reducen. La economía se retrae.

La pobreza y la desigualdad aumentan. La clase media languidece. Precisamente ella que constituye la base social de la democracia moderna. Por lo tanto, la crisis ecológica mantiene la centralidad de las amenazas estratégicas a la democracia, y en situaciones de pandemia, a veces es necesario elegir entre supervivencia y libertad. En estos casos los seres humanos tienden a elegir la supervivencia.

En relación con las innovaciones tecnológicas, el gran reto es reorientarlas a la producción de bienes esenciales, como alimentos, vivienda, energía limpia, transporte público, invitar a personas que tienden a ser obesos y consumista a reducir su consumo, y reducir la producción de bienes nocivos como armas, drogas y bienes ostentosos. Con ello, permitiendo a quienes no tienen bienes suficientes aumentar su consumo, preservando la naturaleza. Las innovaciones tecnológicas son grandes aliados del enfrentamiento de la crisis ecológica, si están orientadas correctamente. Por tanto, estas dos amenazas pueden convertirse en una oportunidad para superación de la crisis civilizatoria que vivimos.

En esta dirección, la atracción china pierde parte de su glamour, y la democracia sobrevivirá. Por eso, es indispensable pensar fuera de la lógica de la ideología del crecimiento, porque ella es la expresión de la muerte y nuestro compromiso es con la vida.

### **Referencias**

Acosta, A. (2016) O bem viver. Uma oportunidade para imaginar outros mundos. Ed. Elefante, São Paulo.

Bobbio, N. (1986). O futuro da democracia. Uma defesa das regras do jogo. Paz e Terra, Rio de Janeiro. (Original: Il futuro de la democrazia. Torino, 1984)

Ford, M. (2019). Os robôs e o futuro do emprego. Best Business, Rio de Janeiro. (Original: Rise of the robots, 2015).

Foucault, M. (1979). Microfísica do poder. Graal, Rio de Janeiro.

Furtado, C. (1974). O mito do desenvolvimento. Zahar, Rio de Janeiro.

Georgescu-Roegen, N. (2012). O decrescimento. Entropia, ecologia, economia. Editora Senac, São Paulo. (Original: La Décroissance: entropie, écologie, économie, 1979)

Gilding, P. (2014). A grande ruptura. Como a crise climática vai acabar com o consumo e criar um novo mundo. Rio de Janeiro: Apicuri.

Jackson, T (2010). Prosperité sans croissance. La transition vers une économie durable. Etopia, Namur. (Original: Prosperity without growth. Economics For a Finite Planete, 2009).

Latouche, S. (2006). Le pari de la Décroissance. Fayard, Paris.

Kurzweil, R. (2018). A singularidade está próxima. Quando os humanos transcendem a biologia. Itaú Cultural Iluminuras, São Paulo. (Original: The Singularity is Near, 2005).

Marx, K. (1969). Le capital. Livre I. Garnier-Flamarion, Paris. (Original: Das Kapital, 1867)

<sup>13</sup> Esto no significa que el riesgo de una guerra nuclear tenga desaparecido; fue simplemente minimizado.

Meadows, D; meadows, D; Randers, J. and Behres III, W. (1972). *The limits to growth*. Universe Books, New York.

Morin, E. (2011) *La Voie. Pour l'avenir de l'Humanité*. Fayard, Paris.

Nascimento, E. (1994). Hipóteses sobre a nova exclusão social. *Cadernos CRH*, Salvador, 21, jul /dez, pp 29-47.

(2020). *Um mundo de riscos e desafios: conquistar a sustentabilidade, reinventar a democracia e eliminar a nova exclusão social*. Fundação Astrojildo Pereira, Brasília.

Przeworski, A. (1994). *Democracia e mercado. No Leste Europeu e na América Latina*. Relume-Dumará, Rio de Janeiro. (Original: *Democracy and the Market*, 1991)

Ripple, W J.; Wolf, Christopher; Newsome, T. M; Barnard, P.; Moomaw, W. and 11.258 scientist from 152 countries. (2020). *World Scientists' Warning of a Climate Emergency*. *Bioscience*, volume 70, issue 1, jan, p 8-12.

Salama, P. (2018). *Nuevas Tecnologías: Bipolarización de empleos e ingresos del trabajo*. *Revista Problemas del desarrollo*, 195 (49), Oct-dic 2018, pp.3-23.

Sugeno, M. (2019). Francis Fukuyama, 30 years on: Is the world turning Chinese? *Nikkei Asian Review*, 9/11/2019. (Interview). In <https://asia.nikkei.com/Editor-s-Picks/Interview/Francis-Fukuyama-30-years-on-Is-the-world-turning-Chinese>

Weber, M. (2004). *Economía y sociedad*. 2 volúmenes. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires. (Original: *Wirtschaft und Gesellschaft*, 1956.

***GOBERNABILIDAD DIGITAL***

## Diseño Tecnológico Gubernamental, Govtech

Gabriela Corbera<sup>14</sup>

Durante las últimas décadas, el sector público ha transformado en el desarrollo en nuevos ministerios y nuevas posiciones gubernamentales dando espacio a nuevos espacios que requieren gobernanza en una república. En el pasado, era sostenibilidad. Hoy, debido a la aceleración digital la tecnología está avanzando dando con nuevas soluciones digitales. Debido a estos avances, se está dando a nacer Ministros de Innovación Digital en agencias gubernamentales para la digitalización. La más reciente audiencia del congreso en Estados Unidos en 2020 con los líderes de tecnología en Big Tech (Apple, Google, Amazon, y Microsoft), nos demuestran la fuerza que está teniendo la tecnología en las repúblicas. La gestión de COVID-19 en Taiwan dio ejemplo en como Ministros Digitales pueden crear confianza con tecnología y aumentar la democracia.

Con la revolución de data, y la tecnología crea oportunidades para ser más eficiente al igual hacer decisiones manejadas por informáticas de data. Esto genera un tiempo adicional + en espacios del sector público. El enlace de la tecnología en gobierno es algo que se puede seguir desarrollando al igual una manera de gestión contemporáneo. El crecimiento del sector público usando tecnología nos predice que la transformación digital ha llegado. Cambio transformador se ha dado a cabo con tecnología particularmente en estados del Oeste y el Norte de Europa. Se conoce como el término GovTech (Gobierno + Tecnología). ¿Entonces de que se trata este movimiento? ¿Y cómo

naciones pueden alcanzar los beneficios de una transición digital?

### ¿Cómo se entiende GovTech?

GovTech se refiere a la adopción de digitalización de servicios públicos en las agencias gubernamentales de una república. Está motivado por los principios para aumentar eficiencia y hacer decisiones en gobierno con sensibilidad a informáticas de data. Crea un plan para compartir data y promueve nuevas actividades hacia ciudadanos en utilizar soluciones digitales. GovTech también intenta beneficiar usuarios y administraciones para utilidad de servicios públicos. Es muy conocido, proyectos pilotos que se desarrollan en el espacio de salud pública o comercio cuando iniciando soluciones digitales. A veces estos proyectos en estos sectores se inicia con gestión estratégica de un gobierno nacional.

### ¿Por qué transicionar digitalmente?

Cuál exactamente son los beneficios para transicionar digitalmente en el gobierno? Hay muchos beneficios para la transición digital, sin embargo se encuentran algunos de los beneficios en la Encuesta 2020 de las Naciones Unidas en E-Gobernanza y también se encuentran en el Estrategia Nacional Danesa de 2016-2020. Los beneficios son los siguientes:

- Movilidad
- Flexibilidad
- Mejores oportunidades para dar ejecutar servicio público -- en la

- Mejores oportunidades para dar ejecutar servicio público -- en la cadena de valor y en consumo
- Repensar el proceso y la cadena de valor del sector público (Dinamarca, Estrategia Digital, 2016-2020)
- Mejorar interacción entre Gobierno y Negocios
- Mejorar relaciones ciudadanos entre el Gobierno y Ciudadanos
- Crear Fuentes de Data Abierta Gubernamentales
- Desarrollar infraestructura de telecomunicaciones e informáticas en la administración pública

A pesar que hay muchos beneficios en digitalizar servicios, definitivamente se entiende que hay beneficios adicionales si gobiernos proceden con estos cambios digitales en GovTech.

- Eficiencia
- Conexiones circulares entre Gobierno y Comercio y Gobierno a Ciudadanos
- Mejor infraestructura digital para adopción de nuevas tecnologías

### ¿Cuáles son algunos de los alcances técnicos que se puede desarrollar con un gobierno digital?

- Sistemas seguro y infraestructura para SMART CITIES (español) apoyando movilidad, seguridad, predicciones climáticas, y planificación ambiental
- Buzón de Correo Ciudadano Seguro (Un buzón para que ciudadanos puedan directamente estar en contacto con agencias gubernamentales)

<sup>14</sup> Maestría en Gestión de Administración y Desarrollo Internacional Sostenible en Brandeis University, Bachiller en Ciencias Políticas y Sociología en University of Massachusetts Amherst

- Acceso a documentos de salud incluyendo certificaciones de nacimiento
- Registro de empresas (un proceso acelerado que permite que la registraci3n de comercio avance mas rapido)

### **¿C3mo se entiende el Futuro si GovTech mantiene aceleraci3n?**

La naci3n de Dinamarca predice un futuro en cual servicios p3blicos estan digitalizados al igual crea una fundaci3n para otras innovaciones tecnol3gicas como el sector de biotecnologia y inteligencia artificial.

Las contribuciones de inteligencia artificial y biotecnolog3a pueden avanzar servicios gubernamentales digitalizados con capacidades innovador como el aprendizaje autom3tico y otras funciones que crean procesos mas eficientes.

En considerando culturas digitales y nuevas sociedad digitales, los autores de MIT Sloan Management Review (2019), George Westerman, Deborah L. Soule, y Anand Eswaran comparten que en culturas digitales puede ser criticos los siguientes valores: impacto, velocidad, transparencia, y autonom3a.

Westerman, Soule, y Eswaran describen la fundaci3n de una cultura digital siendo un estado futuro digital que requiere adopci3n de nuevas "adopci3nes" y "refinamiento" 3ltimamente transicionando una entidad.

### **Criteria, Condiciones para una Sociedad Digital**

Hay muchas condiciones para crear una sociedad digital. Con fuentes de la OECD, las estrategias nacionales N3rdicas, y MIT Sloan Management Review, las siguientes condiciones se entienden como importante en

una sociedad digital:

- Sociedad Adaptativa
- Sociedad Flexible
- Confianza en el Sector Publico
- Infraestructura de Data del Sector Public (Compartida o Reusada)

Estas condiciones son importante pero no son facil en desarrollar en una sociedad en transici3n. La estrategia es mucho mas facilarquitectar que cambiar o crear la cultura, en cual guia valores y normas en interacci3n humana. Aprendiendo del modelo Nordico en particularmente de la aumentada confianza en el sector publico de GovTech da entender que los sistemas de bien estar social en la region N3rdica es lo que permite confianza digital ciudadana. Es importante porque se da entender sin confianza en el sector publico, no puede avanzar, ni existir GovTech.

### **Casos Ejemplares de GovTech**

Hay muchos casos exitosos de cambio digital. Los casos ejemplares basado en las Naciones Unidas encuesta de E-Government, son Estonia, Dinamarca, y Korea del Sur.

### **Diseño de Usuario | GovTech**

Apesar que en este articulo hemos discutido la infraestructura social y t3cnica que se requiere hay elementos de diseño que tambien se necesitan que lideran el proceso de diseño y experiencias de usuario en GovTech. Aqui estan algunos de los principios de diseño:

- Agil, Adaptativo
- Debe guiar a ciudadanos en cambios y que esta disponible en servicios
- Tecnolog3a debe ser Segura
- Confianza Digital
- Centricidad de Usuario

### **¿Qu3 tan importante es Confianza P3blica en GovTech?**

Viendo el caso exitoso de Dinamarca, pudieramos decir que es los m3s importante - la confianza p3blica. Es lo que permiti3 Dinamarca estar #1 en la encuesta de las Naciones Unidas del 2018. La confianza del sector p3blico permite aceptar intenciones positivas y optimistas del gobierno. Si no hay confianza con las intenciones del gobierno en estos nuevos productos o soluciones digitales, no funcionar3n. Para Dinamarca ha sido su sistema de desarrollo social que ha permitido que ciudadanos les den confianza hasta en el espacio digital.

Para otros paises Nordicos y Europeos, la experimentaci3n e inicio de confianza publica digital se esta dando acabe con start ups creando espacio para crear nuevas soluciones digitales. El trabajo extraordinario de PUBLIC, un start up en Londres esta escalando en el Norte de Europa al igual otros pa3ses de la Uni3n Europea. El start up fue mi inicio introducci3n a GovTech.

### **Conclusi3n**

En una sociedad cambiante, es evidente que la transformaci3n digital cambiaras nuestros gobiernos y agencias de gobierno. La pandemia esta incremadamente demostrando esto al igual dando oportunidad para iniciarlo. Hay muchos beneficios que se dara acabo en la transformaci3n digital. Uno puedo evaluar las limitaciones o embarcar los positivos beneficios que viene con soluciones digitales informada por data. Aqu3 est3n algunos puntos para el continuo movimiento de GovTech:

- GovTech esta revolucionando relaciones institucionales

- GovTech empodera a individuos para participar en sociedad digitales y económicas
- GovTech permite para un gobierno transparente
- GovTech permite mejorar políticas públicas con data compartida

### **Referencias**

Naciones Unidas. (2020). Encuesta 2020 de las Naciones Unidas en E-Gobernanza. <https://www.un.org/development/desa/publications/publication/2020-united-nations-e-government-survey>

Gobierno de Dinamarca. (2016). Estrategia Digital, 2016 - 2020. Ministerio de Finanzas, Dinamarca. P.1-60.

Public. (2020). GOVTECH SUMMIT. <https://www.govtechsummit.eu/>

APOLITICAL. (2020). Apolitical. <https://apolitical.co/home>

# **COMENTARIO**

## Comentario a la ponencia de Walter Mignolo sobre el tercer nomos<sup>15</sup>

Atawallpa Oviedo Freire<sup>16</sup>

“Los caciques, que eran los señores, y los bohiques (que llamaban a los sacerdotes) en quien estaba la memoria de sus antigüedades, contaron por muy cierto a Cristóbal Colón y a los españoles que con él pasaron, que algunos años antes de su venida lo habían ellos sabido por oráculo de su Dios. (...), vendrían (...) unos hombres barbudos (...), que hundiesen de un golpe un hombre por medio con las espadas relucientes que traían ceñidas, (...) haciéndose señores de ellos y de su tierra.”

Este pequeño texto es una parte de lo que escribió el padre Gerónimo de Mendieta en su obra “Historia Eclesiástica Indiana”. El contenido de esta obra es tan importante, que la Casa Real de España impidió su publicación y recién se la divulgó en México 300 años después de lo que fue escrita. Las preguntas que surgen inmediatamente son: Cómo los sabios o maestros de Abya Yala sabían algunos años antes, de que vendrían aquellos hombres que se apoderarían de ellos y de sus tierras? Qué conocimientos o capacidades tenían ellos para predecir lo que sucedería?

Mendieta no es el único que recoge esta afirmación de los indígenas del Caribe, otros también lo copiaron por toda Abya Yala, pues fue conocido en varias regiones de este inmenso continente, sin que necesariamente se haya propagado desde algún lugar en particular. Otras preguntas que surgen, es por qué no hicieron algo para prevenirlo o enfrentarlo. Era posible contrarrestar lo que advenía. Había que eliminar

al hombre barbudo que llegaba?

No solo que sabían que llegaría “la noche en mitad del día”, que fue otra frase recogida de la memoria verbal de los pueblos originarios, particularmente de lo que hoy es Ecuador, sino que dijeron que después de 500 años, no antes ni después, regresará “la luz en mitad de la noche”. También en toda Abya Yala se recogió este mismo mito de regreso o de retorno, dicho de distintas maneras y nombres: Wirakocha, Inkarrí, Ketsalcoalt, Kukulcan, Bochika, Komizawall, Iberogun, Gukumetz, Sumé, Mama Grande, etc. Entendemos como mito a otra forma de racionalidad (no de razón) expresada mediante símbolos y metáforas, siguiendo un pensamiento integral y no un pensamiento lineal y eurocentrado, que entiende al mito como algo imaginario o sobrenatural.

Acaso, este regreso de la luz en mitad del oscurantismo es “el declive de la hegemonía occidental” y “el advenimiento del tercer nomos de la tierra” del que expone Walter Mignolo en el “El tercer nomos de la tierra: la declinación de la hegemonía occidental y la continuidad del capitalismo” (todavía no publicado). Este tercer nomos, entendido como principios y organizaciones reguladoras al que hace referencia el profesor Mignolo (y que igual podemos hacer cada uno de nosotros) está basado en los acontecimientos que se han dado en estos 500 años y muy especialmente en los últimos 100 años, en cambio, los maestros de Abya Yala lo hicieron hace más de

de 500 años. En base a qué. ¿Cuáles son sus presupuestos de observación y conclusión?

¿Cuándo hablan de la noche o del oscurantismo (como interpretaríamos mejor ahora), acaso se están refiriendo a la civilización y al capitalismo; y la luz de la que hablan es la referencia a lo no-occidental y el transcapitalismo? No digo poscapitalismo porque sería una profundización o reconfiguración del capitalismo, sino algo más allá del capitalismo, y ¿acaso también será más allá de la civilización como tal?

Para entender todo esto, debemos precisar que la hegemonía occidental si bien no logró imponer la civilización con todas sus epístemes y ontologías en todo el mundo, pero sí logró imponer el capitalismo en todo el planeta. El capitalismo ya no es exclusividad de occidente, pues ahora otros países se disputan la matriz colonial de poder, a la que hace alusión Mignolo en referencia al profesor Aníbal Quijano. Es decir, el capitalismo ya no está controlado por occidente, sino por varios países que no comparten la misma filosofía y epísteme eurocentrada, aunque hay muchas influencias.

Recordemos que lo que se ha dado en denominar “civilización occidental” tiene unos 2000 años de antigüedad, y una de sus últimas creaciones, el capitalismo tiene a lo más 500 años. Como bien anota el profesor Mignolo, en una primera etapa existió el mercantilismo que fuera controlado por las monarquías y que dará origen al capitalismo manejado

<sup>15</sup> Publicado por Alteridad, 28 de marzo 2021

<https://www.alteridad.net/2021/03/18/comentario-a-la-ponencia-de-walter-mignolo-sobre-el-tercer-nomos/>

<sup>16</sup> Filósofo Andino, Fundador del Movimiento al Buen Vivir Global, Director de la Escuela Superior Alteridad.

por la naciente burguesía. Esto quiere decir, que la auto denominada revolución francesa o la revuelta de la burguesía no exterminó el mercantilismo, sino que lo repotenció para dar surgimiento al capitalismo, pues mantuvo a la civilización o matriz de base en forma incólume, es decir, no se propuso afectar a la civilización como tal, y tan solo sucedió un cambio de clase dentro del mismo paradigma eurocéntrico, como antes sucedió con los señores feudales, y en las experiencias socialistas con la burguesía de estado.

Dicho de otra forma, el capitalismo no terminó con la monarquía como tal, sino que creó la monarquía del capital, pues la burguesía naciente no pretendió terminar con la civilización matricial, sino, ahora dirigirla a ésta en nuevos niveles y formas. Y esto es lo que también ahora quiere la izquierda, controlar la nación-estado creada por la burguesía, para construir su socialismo, pero dentro de la civilización embrionaria, es decir, guardando sus mismas ontologías y epistemes, de ahí que la diferencia con la derecha es solo de clase, nada más.

Es importante comprender claramente que el capitalismo es la cúspide que recreó la pirámide de la civilización, luego de 2500 años de haber nacido o de haber emergido los llamados "griegos clásicos" a este paradigma. El capitalismo es a donde debía llegar la civilización en su etapa superior, dentro de su expresión económica principalmente y de ahí no hay más, el fin de la historia eurocéntrica. Ambas están en decadencia, es decir, toda la pirámide de la civilización en su conjunto y ha empezado minándose por sus partes más débiles, hasta que llegará al capitalismo que es su cima.

Por tanto, nosotros consideramos que el fin de la hegemonía occidental

si equivale al fin del capitalismo como sistema socio-económico y de toda la civilización en su conjunto. Ya han caído las epistemes occidentales como verdades absolutas, como lo señala el profesor Mignolo, por ende, la auto denominada civilización occidental como tal, y luego irán desmoronándose todas sus partes constitutivas. Es decir, el capitalismo desaparecerá como sistema social de la civilización occidental, para quedar como otra forma económica o expresión de lo privado, y que funcionará en conjugación con lo público y lo comunitario, dentro de otro sistema social y de otro paradigma ontológico y epistémico transcivilizatorio, principalmente en los países occidentalizados o satélites de occidente. En una forma de capitalismo cognitivo, como señala el profesor Mignolo, pero que será un medio de otro sistema y paradigma, y no un fin en sí mismo como lo es actualmente el capitalismo, y que no tendrá el mismo peso como lo tiene en este momento.

Si lo llamado occidental tiene apenas 2000 años de existencia, como dijimos anteriormente, todo lo de fuera de occidente tiene por lo menos 30.000 años de antigüedad. Esto quiere decir, que todos los pueblos de fuera de occidente han seguido un curso propio por miles de años, hasta que se interpuso la civilización en su desenvolvimiento, a través de su proyecto de conquista de todo el planeta y que lo iniciarán los emperadores romanos. Logrando, en unos más que en otras regiones imponerla, incluso por los nombres que les dieron a los diferentes continentes como bien lo ha reseñado Mignolo: América, África y Asia. Por cierto, la palabra Europa lo impusieron también los griegos.

El proceso propio o intrínseco a su propio desenvolvimiento que seguían los continentes enunciados, fue

truncado hace 500 años por las monarquías europeas. De lo cual, se ha generado durante todo este tiempo una lucha, entre la milenaria Abya Yalá y el nuevo mundo de la América occidental. Y lo mismo en el África y en Asia, continentes éstos que no han disputado el nombre que les impuso el hegemonismo eurocentrado. Parafraseando al profesor Mignolo, diría que Abya Yalá (no América) no fue "descubierta", sino inventada e integrada al imaginario geopolítico cristiano occidental como América."

Por cierto, el término occidental es también otra imposición eurocentrada, pues ellos se pusieron al centro y arriba en los mapas del mundo o de la cartografía, cuando en la realidad o en la práctica, Europa no está arriba ni al centro de nada, pues el planeta tierra no está parado ni el meridiano de Greenwich está al centro de nada. Los términos: norte, sur, este y oeste, son otra imposición más. Pero, con el fin de la hegemonía occidental y de la civilización que estamos viviendo, hay quienes ponen los mapas con el sur o el este arriba. Este último sería el más acorde, a partir de tomar como referente al sol, el astro principal de este sistema solar.

Hasta este momento solo he hablado de civilización a secas y no de civilización occidental, pues para nosotros ambos términos son una tautología, la civilización es una creación de occidente, más precisamente una creación griega, y que fue impuesta a los pueblos indígenas europeos o a los pueblos no civilizados de Europa. Los romanos, que optaron también adoptar la civilización inventada por las élites griegas, cuando decidieron conquistar Europa fueron con el propósito de lo que ellos llamaban civilizarles pues consideraban a sus pueblos indígenas u originarios como salvajes y bárbaros.

Procedieron a exterminar a las culturas y naciones originarias (de lo que luego se llamaría Europa), las mismas que habían creado sus propias ontologías y epistemologías, y les impusieron lo que los griegos platónicos llamaron la civilización y todos sus mitos fundantes. Las élites griegas crearon las *civiles* y la *polis*, con el propósito de diferenciarse ontológicamente y además separarse territorialmente de sus campesinos, de los pobres, de los esclavos. A todos los cuales les consideraban inferiores, y a los que también les denominaban indígenas y desde ahí se demonizó esta palabra, que significa en latín: *inde* "de allí" y *gena* "nacido de": nacidos. Los ricos griegos menospreciaban a los indígenas griegos y recrearon otro mundo solo para ellos, y ese mundo era la *polis*, el germen de la civilización.

Sistema y paradigma, que a su vez las élites romanas lo impusieron en Europa, especialmente en el sur, y luego sus teorías civilizatorias conquistaron toda Europa a través de la cristianización. A la final la civilización y el cristianismo son lo mismo, o la civilización es el cristianismo o el cristianismo es la civilización. Impusieron el cristianismo o la civilización en Europa y desde ahí surgió lo que luego se ha llamado la "civilización occidental".

Posteriormente los europeos civilizados o cristianizados, se han encargado de hacer en el resto del mundo, lo mismo que hicieron los romanos con ellos, aunque no han logrado civilizar o mejor sería decir domesticar y dogmatizar a todos los pueblos del mundo en estos últimos 500 años, como sí lo consiguieron casi totalmente con los europeos, en un período de más de 2000 años, especialmente en la auto denominada edad media o la época oscurantista que duró 1000 años.

Impusieron el paradigma, el modelo social y el término de civilización, como el estadio superior de la humanidad y necesario para toda la humanidad. Para ello, crearon la dicotomía cultura/civilización en la que cultura era un nivel inferior y para hacer referencia a los pueblos que todavía no habían sido civilizados, y que estaban en un estado intermedio entre los pueblos salvajes y los civilizados, algo que se sigue hablando de esta manera hasta el día de hoy. Entonces, el sistema, el concepto y la palabra civilización son una creación griega, aunque tienen una gran influencia del helenismo de todos los pueblos de la media luna del mediterráneo (lo que hoy conocemos como Palestina, Líbano, Siria, Irak, Irán, etc.). El helenismo fue sistematizado por los griegos clásicos para recrear la civilización, como algo totalmente diferente a lo que había existido anteriormente, dando un giro ontológico total por primera vez en la historia mundial.

Por ende, la civilización no es un proyecto que haya existido de fuera de los griegos, es una creación estrictamente griega y de ahí impuesta al mundo. Asignaron todas las instituciones de la civilización a casi todo el mundo, en una suerte de civilizatrismo y de un civilizado centrado, por lo que muchos utilizan el mismo concepto griego y ante todo la palabra civilización para referirse a las grandes culturas del mundo, y hablan de civilización china, civilización egipcia, civilización babilónica, civilización mesopotámica, civilización maya, civilización inca, etc. Todo lo cual, denota el colonialismo enraizado de muchos intelectuales que siguen está lógica asignada.

Entonces, la única civilización es la occidental, entendiendo como civilización a la domesticación y dogmatización de la razón y la subyugación

de todo lo demás, esto es, la sensibilidad, la afectividad, la emocionalidad, la sexualidad, la feminidad, etc. Es decir, es la pérdida de lo culto o cúltico que tenía un sentido integral, por una visión de carácter reduccionista monocular centrada solamente en la razón.

Esto hace, que algunos eurocentrados hablen de que estamos viviendo una crisis de civilización o un choque entre civilizaciones (Huntington), cuando lo que está en crisis, y más que en crisis, en caos, es la civilización como tal, y que son las ontologías e instituciones griegas. Por eso, desde la intelectualidad eurocentrada solo se habla de transmodernidad, hasta de transcapitalismo, pero nadie habla de transcivilización.

Entonces, nosotros hablaríamos de la decadencia de la civilización, como extracción griega y no de lo occidental en sí mismo, pues al interior del occidente geográfico hay quienes también están cuestionando a este paradigma racionalista, antropocéntrico y reduccionista, particularmente el movimiento celta. Parafraseando nuevamente a Mignolo, sería el cierre de la civilización desde occidente también, aunque todavía no lo definan así, es decir, que hablen de una transcivilización. Esto significa, que no se trata de buscar una poscivilización como progresión de lo mismo u otra civilización como dicen otros, incluso los decoloniales, sino una trans-civilización, algo más allá de la civilización como tal, y en lo que incluye también el nombre.

A propósito de los decoloniales, me parece que la frase de Mignolo de "una crítica eurocentrada del eurocentrismo" referida particularmente a Spengler y Huntington, también se aplicaría para algunos decoloniales, a quienes nosotros también

hechos hecho algunas críticas, en particular a Dussel y Grosfoguel.

Entonces, la humanidad no ha ido progresando o desarrollando desde la época salvaje o primitiva hasta una época no-salvaje o civilizada, sino, desde la época en que se vivía en el continuum de la naturaleza hasta la ruptura que produjo la civilización creando un mundo contra natura. Por ende, la civilización no fue un acto de superación o de mejoramiento, sino de decadencia, y ahora nos toca recuperar lo cúltico, en el sentido de crianza de la vida, para tejer el mundo y la vida humana en armonía y complementariedad con todas las formas de existencia, en un nuevo nivel.

Por tanto, está en crisis y ante todo en caos, todo lo que ha construido la civilización en todo su proceso hasta nuestros días, esto es, todas sus instituciones creadas desde su origen hasta lo que se ha desencadenado a partir de estas bases. Por ejemplo: El estado, la democracia, la justicia, la iglesia, la policía, los partidos políticos, y todo lo que nos gobierna actualmente, y que en casi todo el mundo se han impuesto estas instituciones civilizatorias. Si bien hay formas culturales propias en el resto del mundo, se han impuesto la mayoría de las instituciones griegas en la administración de los países.

Entonces, no se trata solamente de terminar con el capitalismo como quiere la izquierda, sino de todas las instituciones civilizatorias o domesticadoras que nos gobiernan. Esto implica, algo diferente a lo que conocemos como estado, y que no había en las culturas indígenas de todo el mundo, es decir, también en la Grecia indígena o ancestral. Había evidentemente un sistema de organización, pero que no era el estado. En el caso de los Andes, especialmente en la época Inca, había

una confederación de comunidades (llamadas ayllus), concentrados a su vez en una federación de ayllus (llamadas markas), y la federación de markas (formando suyus), todos los cuales constituyendo una confederación de cuatro suyus o regiones. Por lo que a su territorio le denominaron justamente así: Tawantinsuyu. Tawa: cuatro, ntin: confederación, suyus: regiones. Lo que significa, que sí es posible algo más allá del estado. Incluso, Marx hablaba de que en el comunismo se extinguirá el estado, por lo que se puede pensar que el estado de creación civilizatoria no es algo absoluto o infinito.

Sin embargo, lo que no se han dado cuenta hasta ahora la mayoría de marxistas, es que no tenemos que fortificar el capitalismo, ni pasar por el socialismo ni esperar al comunismo en decenas o cientos de años, para plantearse la eliminación del estado, de la democracia, de los partidos políticos, de la propiedad privada, sino que es posible hacerlo ahora. De hecho, los zapatistas y otras comunidades autónomas en México se han desligado en la práctica del estado-nación mexicano. Y así en otros lados. Ahí, ya no funciona la democracia ni los partidos políticos, sino algo que ellos llaman "buen gobierno" y que es una especie de comunocracia. Las ecoaldas que han ido apareciendo en el mundo, han hecho lo propio y hablan de socio-cracia. En todas estas experiencias comunitarias, se practica otro sistema de organización, de justicia, de educación, de producción, de distribución, de espiritualidad, de salud, etc.

En todos estos grupos, ya casi no hay nada del sistema griego y su civilización. Mas bien todos ellos se inspiran en los sistemas ancestrales, milenarios, comunitarios indígenas, pues han entendido que no se trata de

entrar en nuevas aventuras o experimentos, sino de aprovechar de la experiencia acumulada de la humanidad, incluido lo positivo de la civilización, puesto que no se trata de negar a occidente ni de disputar el poder mundial o de crear otro poder, sino de convivir entre diferentes, como también lo señala Mignolo.

Todo esto sería la expresión de que está renaciendo la luz en mitad de las tinieblas de la razón pura y de la razón instrumental. La debacle de la civilización implica todo ello, y en la que el capitalismo es una de sus partes, una parte importante pero no la única, como anotamos anteriormente. Y a medida que la civilización sea cuestionada y se produzca una descolonización, que significa una descivilización se irá desmoronando. Entonces, no se trata de hacerle caer al capitalismo como pretende la izquierda sino de construir-reconstruir focos de luz no-civilizados o "cosmunitarios", hasta que hayan tantos faros que las tinieblas sean cada vez menores, que es lo que vienen haciendo los proyectos autonómicos en distintos lugares de la Madre Tierra.

Es por ello, que ha reemergido: el Sumak Kawsay (Andes) y el Lakou (Haití) en Abya Yala; el Ubuntu en el Africa; el Tianxia (China), el Swaraj (India), el Jinology (Rojava-Kurdo) en el Asia; el Awen-Druida en Europa. Todos ellos en castellano sería algo así como "vivir en armonía entre todos (humanos y no-humanos)". Por tanto, se trata de salir de todos los binarismos dualistas o dicotómicos creados por la civilización con sus dos brazos, el de derecha y el de izquierda. No solo hay una lucha de clases, sino de paradigmas, entre el cúltico de matriz integral, y de otra parte, el civilizatorio de patrón reduccionista.

El Buen Vivir, que podría ser un paraguas global para todos estos proyectos mundiales de armonía para todos, es un cuestionamiento, no solo al desarrollo ni siquiera solo al capitalismo sino a toda la civilización en su conjunto. El Buen Vivir es una episteme para la vida, mientras la civilización es un proyecto escatológico para la muerte, al que le ha tomado 2.000 años ponernos en este momento de cambio climático que vivimos actualmente y de peligro de sobrevivencia de la especie humana.

La que pondrá fin a la civilización, al capitalismo y al neoliberalismo, es decir, a todo el proyecto piramidalista, es la revolución climática en curso, en la que una fase de este proceso es la pandemia del coronavirus, que ha obligado a paralizar el mundo de alguna manera, algo que Mafalda desde hace tiempo ya pedía que se pare el mundo para poder bajarse. El neoliberalismo, la punta de la pirámide de la civilización y del capitalismo en particular, nos llevó a un aceleramiento impresionante, y que la pandemia nos ha obligado a bajar la velocidad, pero eso no es suficiente, hay que bajar el crecimiento y disminuir las desigualdades, pero que nos conduzcan a otro estilo de vida. Esto es lo fundamental, y ese nuevo modo de vivir debe ser algo diferente a la civilización, más allá de la civilización, por ende, necesitamos una transcivilización.

No creemos que esta humanidad lo va a comprender por sí misma, tendrán que venir otras y nuevas paralizaciones, para que obligados y no por conciencia propia, nos veamos presionados a tomar otro sistema de vivir. Y esto, no es cuestión -como cree la izquierda- de resolver solamente la pobreza, sino el de otra concepción y relación con la madre tierra, para reverdecer como aquellas comunidades indígenas que

todavía no han sido topadas o poco topadas por la civilización. Ahí está el referente, el ejemplo, la guía, la luz para alumbrar la luz del oscurantismo civilizatorio. Se han quedado por 500 años guardados, no se han dejado impresionar por la civilización y siguen ahí guareciéndose, para desde ahí iluminar la trans-civilización.

Sentimos que esto es lo que vieron los maestros de Abya Yala hace más de 500 años, de que el oscurantismo no podría extinguir todas las luces, desde donde reemergería una luminosidad armónica y en equilibrio. Por eso no enfrentaron a los invasores monárquicos, pues ello hubiera significado su extinción al tratar de eliminar a ese enemigo poderoso que traía 10 plagas, como dijo el padre Motolinía. La viruela, el sarampión, la sífilis, diezmaron a la mayoría de la población de Abya Yala, y si encima se hubieran enfrentado contra las armas sofisticadas del enemigo hubiesen todos perecido. Sabían que la ventaja de ellos era su oscurantismo, en cuya etapa construyeron una serie de armas de todo tipo, al pasar por más de 1500 años en guerras permanentes de conquista y reconquista.

Como consecuencia de ello, Europa era muy pobre, con mucha delincuencia, con grandes enfermedades, y estaba acabada luego de tantas guerras. De no mediar la invasión a la rica Abya Yala, la edad media se hubiera prolongado hasta nuestro tiempo, pues con qué recursos hubieran podido salir de más de 2000 años de penurias y que con el paso del tiempo la situación se fue haciendo más compleja. Europa no jugaba ningún rol en el escenario de esa época, en ningún ámbito. Su ciencia en general era muy básica, sus conocimientos eran mínimos. Los chinos y los árabes habían hecho muchos más aportes hasta esa época, y que luego con la riqueza de

Abya Yala potenciaron los conocimientos de los pueblos asiáticos, y se hicieron como que fueran suyos propios. Lo que hoy conocemos como grandes maestros de la Europa renacentista, lo que hicieron fue copiar lo que hicieron los chinos y ampliarlos o profundizarlos, para luego presentarlos como propios. Tenemos el caso de la imprenta, del papel, de la brújula, los mapas, etc.

Solo desde la invasión de Abya Yala es que el mundo en su conjunto da un cambio radical con el surgimiento del capitalismo en Europa. Especialmente Abya Yala que es despojada territorialmente en forma completa, su gente esclavizada y obligada a trabajar para un extraño, produciendo un epistemicidio y politicidio escandaloso. Algo que no sucedió en ninguna otra parte del mundo, si bien invadieron el Africa y Asia no sucedió al nivel de Abya Yala, pues los conquistadores europeos no se unieron sexualmente y matrimonialmente con su gente, como sí lo hicieron en Abya Yala.

El mestizaje fue otra arma poderosa para los invasores monárquicos, pues el mestizo se convirtió en un aliado fundamental para el sometimiento de los pueblos indígenas. Algo que no ha cambiado hasta el día de hoy, el mestizo se encarga de reproducir el pensamiento domesticador civilizatorio y de afianzar el colonialismo interno, sin que asimile casi nada de la racionalidad indígena de Abya Yala, a pesar de que se reconozca que tiene genes indígenas. Hasta el día de hoy se define como blanco-mestizo y no como indo-mestizo. Sin embargo, ahora tenemos quienes lo reivindicamos, siendo este otro golpe para la hegemonía occidental, de que ahora hay indomestizos que rescatan y revalorizan a las culturas madres de Abya Yala. Y así en todo el mundo, incluido la Europa indígena, donde lo celta va

tomando protagonismo paulatinamente.

Las culturas indígenas europeas comparten los mismos saberes ontológicos y epistémicos con todas las culturas indígenas del mundo. Cuando uno estudia la cultura celta, no hay diferencia de fondo con las culturas de Abya Yala, las diferencias son formales. Y lo mismo sucede cuando se estudian las culturas asiáticas milenarias, como la china, la hindú. O las africanas como la bantú.

Las culturas originarias o cosmo-céntricas son las mismas en todo el mundo, lo que nos permite colegir que la civilización es la única disonante en todo el planeta, la que destruyó el vínculo con la Madre Tierra y desde ahí la debacle de la humanidad y que ahora estamos queriendo restituir ese quiebre que hicieron los griegos, y ahora toca reescribir la historia que nos contaron, en la que los griegos han sido considerados los más altos exponentes del pensamiento mundial.

Todos sabemos que los ricos y los vencedores escriben la historia a su medida. Pues, como dice Mignolo, "No se trata de cuál es la "historia real" o la "verdadera", ni siquiera "cuál es la narrativa más apropiada" del período de 1500 a 2000, sino quién cuenta la historia y para qué." Aquí es donde también se va cerrando la hegemonía de la episteme occidental o de la civilización, en donde sus mitos fundantes, creencias y valores, son puestos en entredicho, y están quedando relativizados, como otros más entre otros.

Este es el regreso del que hablaron los abuelos de Abya Yala, van regresando los saberes de los pueblos indígenas de todo el mundo. Van retornando las ciencias, valores y principios de la madre tierra y el cosmos,

que son inmutables y que están más allá de las creencias de cada pueblo. Ese es el próximo Pachakutik en terminología andina (o el tercer nomos como dice Mignolo) que vieron los abuelos para los próximos 500 años. El fin del capitalismo como tal, será lo último de la civilización, pero no será por decreto sino que se irá extinguiendo lentamente, mientras el nuevo mundo se va abriendo paso a paso en medio de las penumbras de la civilización.

El fin de la hegemonía occidental será el fin de la civilización por el influjo de un nuevo paradigma, en otro nivel y otro estado, pues no se trata de regresar o retroceder al pasado, sino de que el pasado se haga presente para construir otro futuro. Se puede decir ahora claramente que la Luz de la Conciencia Solar efectivamente se está abriéndose paso en mitad del oscurantismo, como lo profetizaron o pronosticaron los abuelos sabios o chamanes de Abya Yala hace más de 500 años.

***IN MEMORIAM***

## Adiós a Carmen Pimentel Sevilla <sup>17</sup>

Rodrigo Montoya <sup>18</sup>



Se le agotó la vida luego de un largo camino, con una producción intelectual original, un sólido matrimonio con Aníbal Quijano, con algunos años más de las bodas de oro y dos hijos Piero, pintor, y Rodrigo, poeta. Nacida y crecida en Parinacochas, fue una orgullosa quechuahablante. Estudió Psicología en la Pontificia Universidad Católica y luego de una larga estadía y de más estudios en Santiago de Chile, se graduó de doctora en Psicología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Formé parte del jurado de esa tesis como antropólogo y profesor invitado porque su trabajo era un estudio de la salud mental en los pueblos jóvenes, particularmente en Villa El Salvador, a través de entrevistas a los migrantes andinos.

Sus primeros pasos de ese interés académico los dio estudiando las callampas o barriada de Santiago de Chile. De sus trabajos de campo y sus estudios comparativos en otros países de América Latina, brotaron las duras evidencias sobre la violencia como elemento constitutivo de buena parte de las familias, de la que las mujeres eran y son las

mayores víctimas; sobre el papel de padre y madre que las madres solteras o separadas cumplen en silencio como componente invisible a los ojos de los responsables de las políticas públicas; sobre la fuerza interior de esas mujeres para soportar el dolor y sacar adelante a los hijos a pesar de todas las adversidades. Tuvo particular interés en estudiar la salud mental y su relación con la Comunidad Autogestionaria de Villa El Salvador (CUAVES), para mostrar el peso que la comunidad (andina, en particular) tiene en la familia, como un sostén de su equilibrio social, cultural y psicológico. Con sus trabajos tempranos en defensa de las mujeres y de los niños, formó parte de esa grande y gruesa oleada de feminismos diversos, colectivos e individuales, de 1970 en adelante, al centrar sus estudios y textos en la cuestión de los géneros y fundar su voto a favor de las mujeres.

Carmen Pimentel Sevilla investigó siempre la realidad y publicó artículos y libros. Entre sus libros más importantes cito: Familia y violencia en la Barriada (su tesis doctoral en San Marcos, 1983) y Poder, ciudadanía, derechos humanos y salud mental (2007), también Salud mental y comunidad, Familia y cambio social, Salud mental y comunidad, Violencia, familia y niñez. Este simple listado muestra una mirada que va más allá de especialización y ofrece una aproximación global a partir de la violencia y sus relaciones con la familia, la niñez, el cambio social, la comunidad y el compromiso personal, profesional y político para acompañar a los vecinos y vecinas,

servirles y apoyarlas.

Formada como psicóloga, se interesó por la investigación, el trabajo en su consultorio privado, la enseñanza universitaria en San Marcos, viajó por muchos países para asistir a congresos y seminarios, ofreciendo conferencias y dando clases como profesora visitante. Tuvo, además, una particularidad: ahí donde investigó por muchos años, formó dos centros: el Servicio de Psicología en Collique, y el Centro Comunitario de Salud Mental (Cecosam) en Villa El Salvador, para ofrecer apoyo psicológico a los vecinos. Se trata de un ejemplo de investigación científica comprometida con un segmento preciso de los varios pueblos-culturas que forman eso que llamamos Perú. Hoy, luego de un año de la pandemia en Perú, esta virtud particular de Carmen adquiere una importancia mayor por los durísimos golpes a la salud mental de los pueblos indígenas amazónicos, andinos y de los vecinos de los pueblos jóvenes y de los "Asentamientos humanos" en todas las ciudades grandes de todo el país; así como en sus barrios populares, y me atrevo a decir que también en las clases medias y, tal vez, en ese diez por ciento del país en el que se encuentra la clase alta. Estos golpes a la salud mental no fueron vistos ni sentidos por quienes gobiernan el país con ojos limeños y se interesan principalmente por no poner en peligro el crecimiento económico, y el modelo político paralelo. Sólo en medio de la segunda ola del coronavirus y en espera de la vacuna milagrosa, aparecen los primeros signos

<sup>17</sup> <https://navegarrioarriba.lamula.pe/2021/03/19/adios-a-carmen-pimentel/rodrigomontoyar/>

<sup>18</sup> Es profesor emérito y del posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, doctorado en Sociología en la Universidad de París.

de interés por la salud mental de las víctimas.

En los últimos años, la memoria de Carmen se iba y volvía y ya no estaba en condiciones de ofrecernos lo que sabía y sentía para tratar de entender los daños y ofrecer sus mejores consejos para tratar de resolver el problema del virus. Cuando yo tenía las ideas de mi artículo 12 sobre la pandemia (que entregaré en algunos días más) el último viaje de Carmen Pimental Sevilla y lo que sé de sus libros, serán de particular ayuda.

Gracias a José María Arguedas, conocí a Carmen y a Aníbal Quijano, su esposo, en la Peña Pancho Fierro, en el centro de Lima, en 1962. Comenzaba yo mis estudios de Antropología en San Marcos. Ella, de Parinacochas-Ayacucho; y Aníbal, de Yanama-Yungay-Ancash, historiador y sociólogo sanmarquino. José María pidió que Carmen y yo cantemos en quechua. Después, en su casa, oí a Aníbal cantar en quechua de Ancash, más alegre que el de Ayacucho como él creía. La amistad fue construyéndose paso a paso (Carmen y Anita, mi esposa se querían mucho, como Aníbal y yo) entre waynos, sambas argentinas, yaravíes, valeses, boleros y canciones de la guerra civil española, y nuestras preocupaciones por el Perú y nuestras visiones políticas compartidas y diferentes. Mi corazón me recomienda que esta semblanza concluya con los versos del wayno preferido de Carmen, La flor de la chirimoya. Con su memoria de regreso, cantamos ese wayno y muchas otras canciones mientras esperábamos las cenizas de Aníbal, hace dos años. Hoy, la pandemia nos obliga a quedarnos en nuestras casas-prisiones. Cuando esta pesadilla nos dé algo de libertad, me gustaría estar presente en el homenaje que Carmen merece.

## LA FLOR DE LA CHIRIMOYA

### Wayno

Anónimo, tradición ayacuchana del sur, de más o menos 1900.

(Para Carmen Pimental, 12 de diciembre 2015. RM. Lima).

#### 1.

La flor de la chirimoya, vidita  
Fragante como una rosa,  
Fue la que supo robarme, cholita, bis  
Corazón, vida y cariño, negrita,  
Amayá waqachwaychu.

#### 2.

Orgullos y vanidades, negrita,  
No duran toda la vida,  
Con el transcurso del tiempo, cholita, bis  
Todos seremos iguales, negrita,  
Amayá waqachwaychu.

#### 3.

Tan solo ingratitudes, negrita,  
Me diste toda la vida,  
Al hombre que supo darte, negrita,  
bis  
Corazón, vida y cariño, negrita  
Amayá waqachwaychu.

#### 4.

Ese orgullo que tú tienes, negrita  
No lo subas muy arriba,  
Porque las cosas del mundo, negrita  
No duran toda la vida, cholita  
Amayá llakichwaychu

#### 5.

Las flores y las naranjas, negrita  
Tienen pues su parecido,  
Por más dulces que sean, negrita  
Siempre tienen su amarguito.

-----

(amaya waqachwaychu no me hagas llorar)

amaya llaquichwaychu no me hagas sufrir

## Carmen Pimentel Sevilla, una extraordinaria mujer

Jaime Coronado del Valle

En un Seminario dedicado a Aníbal Quijano, era justo e inevitable, que yo rindiera unas palabras a Carmen Pimentel, su compañera de toda una vida. Denuncie la injusticia machista de aquel decir que "Atrás de todo gran hombre, esta una gran mujer". No "atrás", a su costado, y muchas veces, "adelante", se encuentra una gran mujer, con luz propia, como es el caso de Carmen-cita, como yo siempre la llamé.

Y es que es cierto, como contó Mirko Lauer, que al visitar frecuentemente su casa, el cariño, la atención, las sugerencias y hasta los consejos, no eran sólo de Aníbal, sino de Carmen, porque cuando yo los visitaba, ella se unía a la conversación, o prontamente era llamada por Aníbal, y la conversación no era de dos, sino de tres. Nunca olvidaré cuando almorzábamos juntos, pasado el mediodía, cuando ella venía a su casa rauda desde Villa El Salvador.

Carmen es educadora egresada de la Universidad Católica del Perú y es psicóloga clínica, doctorada en la Universidad Mayor de San Marcos en Lima, institución en la que enseñó hasta su jubilación. Realizó sus estudios de perfeccionamiento e investigación en Santiago de Chile. Realizó sus estudios de post-grado en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica de Chile. Vivió en Santiago entre 1962 y 1971. Producto de sus investigaciones en las "callampas", publicó el libro "Vidas Marginales". La repercusión de este libro le mereció figurar en la lista de libros quemados por el General Pinochet. Se ha dicho que al explorar el paisaje social de los años sesenta en Chile, el libro de Carmen,

"Explora aquel paisaje cruel, donde reflorescen aromas de miseria, tufo ocre de conventillo, aromas de callampa donde flameaba a los cuatro vientos la herejía indómita de la pobreza. El libro de Carmen, a modo de retazos, está hecho de una escritura confesional, de susurros poblacionales, al agarre incierto de una realidad sumergida en el inconsciente social, en los humedales urbanos del invierno triste y feo. Este libro lo conforman entrevistas y voces pá-lidas en el descascarado mapa de la sobrevivencia santiaguina de ese tiempo donde se levantó la metrópolis que es hoy la engréida capital de Chile". Pedro Lemebel.

De regreso al Perú funda y organiza el Servicio de Psicología en Collique, zona marginal y extrema de Lima, servicio que fue incorporado al Hospital Nacional de Collique, dirigiéndolo hasta el año 1986. Su labor académica la realiza como Profesora Principal de la Escuela Académica de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha sido profesora invitada y conferencista en numerosas universidades norteamericanas y en la Universidad Autónoma de México, durante el año 1974. En 1983 y 1984 fue profesora y conferencista en Washington y Nueva York, invitada por el Institute for Policy Studies, que contaba en esos años con la dirección de Isabel Letelier. Prosiguió sus investigaciones en Washington, en el Proyecto de Mujeres del Tercer Mundo.

Entre sus publicaciones principales están Familia y violencia en la Barriada (1983), Violencia, familia y niñez (1995), Familia y cambio social (1999), Salud mental y comunidad (2000) y Poder, ciudadanía, derechos

humanos y salud mental (2007). Desde 1987 fundó y dirige en Villa El Salvador, el Centro Comunitario de Salud Mental –CECOSAM–, como un novedoso servicio psicológico a las poblaciones pobres y marginadas, con quienes se ha identificado durante toda su trayectoria intelectual y profesional.

Es desde ahí que organizó sus muy importantes Seminarios Nacionales e Internacionales en relación con la Salud Mental, especialmente de las poblaciones pobres del Perú, y donde ella, insistía, debía yo participar. En uno de esos Seminarios, fue ella la que me "doctoró", en una imborrable anécdota que más adelante contaré.

Mi homenaje, reconocimiento y tributo, con entrañable cariño, a tan extraordinaria mujer y a tan extraordinaria amiga, y a tan extraordinario ser humano.

Lima, 27 de Enero del 2021.

# ***ENTREVISTAS***

## «Estamos ante la amenaza de una extinción y la gente ni siquiera lo sabe»<sup>20</sup>

Entrevista por Juan Zafra<sup>21</sup>

El sociólogo Jeremy Rifkin (Denver, 1945), que se define como activista en favor de una transformación radical del sistema basado en el petróleo y en otros combustibles fósiles, lleva décadas reclamando un cambio de la sociedad industrial hacia modelos más sostenibles. Asesor de gobiernos y corporaciones de todo el mundo, ha escrito más de veinte libros dedicados a proponer fórmulas que garanticen nuestra pervivencia en el planeta, en equilibrio con el medio ambiente y también con nuestra propia especie.

### **¿Cuál cree que será el impacto de la pandemia del covid-19 en el camino hacia la tercera revolución industrial?**

No podemos decir que esto nos haya cogido por sorpresa. Todo lo que nos está ocurriendo se deriva del cambio climático, del que han venido advirtiendo los investigadores y yo mismo desde hace tiempo. Hemos tenido otras pandemias en los últimos años y se han lanzado advertencias de que algo muy grave podría ocurrir. La actividad humana ha generado estas pandemias porque hemos alterado el ciclo del agua y el ecosistema que mantiene el equilibrio en el planeta. Los desastres naturales –pandemias, incendios, huracanes, inundaciones...– van a continuar porque la temperatura en la Tierra sigue subiendo y porque hemos arruinado el suelo. Hay dos factores que no podemos dejar de considerar: el cambio climático provoca movimientos de población humana y de otras especies; el segundo es que la vida animal y la

humana se acercan cada día más como consecuencia de la emergencia climática y, por ello, sus virus viajan juntos.

«Tuvimos otras pandemias en los últimos años y se advirtió de que algo grave podría ocurrir»

### **Es esta una buena oportunidad para extraer lecciones y actuar en consecuencia, ¿no cree?**

Ya nada volverá a ser normal. Esta es una llamada de alarma en todo el planeta. Lo que toca ahora es construir las infraestructuras que nos permitan vivir de una manera distinta. Debemos asumir que estamos en una nueva era. Si no lo hacemos, habrá más pandemias y desastres naturales. Estamos ante la amenaza de una extinción.

### **Usted trabaja, estará trabajando estos días, con gobiernos e instituciones de todo el mundo. No parece que impere el consenso respecto al futuro inmediato.**

Lo primero que debemos hacer es tener una relación distinta con el planeta. Cada comunidad debe responsabilizarse de cómo establecer esa relación en su ámbito más cercano. Y sí, tenemos que emprender la revolución hacia el Green New Deal global, un modelo digital de cero emisiones; tenemos que desarrollar nuevas actividades, crear nuevos empleos, para reducir el riesgo de nuevos desastres. La globalización se ha terminado, debemos pensar en términos de globalización. Esta es la crisis de nuestra

civilización, pero no podemos seguir pensando en la globalización como hasta ahora, se necesitan soluciones locales para desarrollar las infraestructuras de energía, comunicaciones, transportes, logísticas...

### **¿Cree que durante esta crisis, o incluso cuando se rebaje la tensión, los gobiernos y las empresas tomarán medidas en esa dirección?**

No. Corea del Sur está combatiendo la pandemia con tecnología. Otros países lo están haciendo. Pero no estamos cambiando nuestro modo de vida. Necesitamos una nueva visión, una visión distinta del futuro, y los líderes en los principales países no tienen esa visión. Son las nuevas generaciones las que pueden realmente actuar.

### **Usted plantea un cambio radical en la forma de ser y de estar en el mundo. ¿Por dónde empezamos?**

Tenemos que empezar con la manera en la que organizamos nuestra economía, nuestra sociedad, nuestros gobiernos; por cambiar la forma de ser en este planeta. La nuestra es la civilización de los combustibles fósiles. Se ha cimentado durante los últimos 200 años en la explotación de la Tierra. El suelo se había mantenido intacto hasta que empezamos a excavar los cimientos de la tierra para transformarlo en gas, petróleo y carbón. Y pensábamos que permanecería allí siempre, intacta. Hemos creado una civilización entera basada en el uso de los fósiles. Hemos utilizado tantos recursos que ahora estamos recurriendo al capital

<sup>19</sup> La versión original de esta entrevista fue publicada en el número 113 de la Revista Telos, de Fundación Telefónica. The Conversation.

<sup>20</sup> Juan M. Zafra es profesor asociado en el Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual, Universidad Carlos III.

de la tierra en vez de obtener beneficios de ella. Estamos usando un planeta y medio cuando solo tenemos uno. Hemos perdido el 60% de la superficie del suelo del planeta; ha desaparecido y se tardará miles de años en recuperarlo.

«Debemos pensar en términos de 'glocalización'»

**¿Qué les diría a quienes creen que es mejor vivir el momento, el aquí y el ahora, y esperan que en el futuro vengan otros para arreglarlo?**

Estamos realmente ante un cambio climático, pero también a tiempo de cambiarlo. El cambio climático provocado por el calentamiento global y las emisiones de CO<sub>2</sub> altera el ciclo del agua de la Tierra. Somos el planeta del agua, nuestro ecosistema ha emergido y evolucionado a lo largo de millones de años gracias al agua. El ciclo del agua permite vivir y desarrollarse. Y aquí está el problema: por cada grado de temperatura que aumenta como consecuencia de las emisiones de gases de efecto invernadero, la atmósfera absorbe un siete por ciento más de precipitaciones del suelo y este calentamiento las fuerza a caer más rápido, más concentradas y provocando más catástrofes naturales relacionadas con el agua. Por ejemplo, grandes nevadas en invierno, inundaciones en primavera por todas las partes del mundo, sequías e incendios en toda la temporada de verano y huracanes y tifones en otoño barriendo nuestras costas.

**Las consecuencias se irán agravando con el tiempo.**

Nos enfrentamos a la sexta extinción y la gente ni siquiera lo sabe. Dicen los científicos que van a desaparecer la mitad de todos los hábitats y animales de la tierra en ocho

décadas. Ese es el marco en el que estamos, nos encontramos cara a cara con una extinción en potencia de la naturaleza para la que no estamos preparados.

**¿Cuán grave es esa emergencia global? ¿cuánto tiempo nos queda?**

No lo sé. He sido parte de este movimiento en favor del cambio desde los años 70 y creo que se nos ha pasado el tiempo que necesitábamos. Nunca volveremos dónde estábamos, a la buena temperatura, a un clima adecuado... El cambio climático va a estar con nosotros por miles y miles de años; la pregunta es: ¿podemos nosotros, como especie, ser resilientes y adaptarnos a ambientes totalmente distintos y que nuestros compañeros en la Tierra puedan tener también la oportunidad de adaptarse?

Si me pregunta cuánto tiempo nos llevará cambiar a una economía no contaminante, nuestros científicos en la cumbre europea del cambio climático en 2018 dijeron que nos quedaban 12 años; ya es menos lo que nos queda para transformar completamente la civilización y empezar este cambio. La Segunda Revolución Industrial, que provocó el cambio climático, está muriendo. Y es gracias al bajo coste de la energía solar, que es más rentable que el carbón, el petróleo, el gas y la energía nuclear. Nos estamos moviendo hacia una Tercera Revolución Industrial.

«Nos encontramos con una extinción en potencia para la que no estamos preparados»

**¿Es posible un cambio de tendencia global sin ee.uu. De nuestro lado?**

La Unión Europea y China se han unido para trabajar conjuntamente y Estados Unidos está avanzando porque los estados desarrollan las infraestructuras necesarias para lograrlo. No olviden que somos una república federal. El gobierno federal solo crea los códigos, las regulaciones, los estándares, los incentivos; en Europa sucede lo mismo: sus estados miembros han creado las infraestructuras. Lo que ocurre en Estados Unidos es que prestamos mucha atención al señor Trump pero, de los 50 estados, 29 han desarrollado planes para el desarrollo de energías renovables y están integrando la energía solar. El año pasado en la conferencia europea por la emergencia climática, las ciudades estadounidenses declararon una emergencia climática y ahora están lanzando su Green New Deal. Están sucediendo bastantes cambios en Estados Unidos. Si tuviéramos una Casa Blanca diferente sería genial pero, aún así, esta Tercera Revolución Industrial está emergiendo en la UE y en China y ha comenzado en California, en el estado de Nueva York y en parte de Texas.

**¿Cuáles son los componentes básicos de esos cambios tan relevantes en diferentes regiones del mundo?**

La nueva Revolución Industrial trae consigo nuevos medios de comunicación, energía, medios de transporte y logística. La revolución comunicativa es internet, como lo fueron la imprenta y el telégrafo en la Primera Revolución Industrial en el siglo XIX en Reino Unido o el teléfono, la radio y la televisión en la segunda revolución en el siglo XX en Estados Unidos. Hoy tenemos más de 4.000 millones de personas conectadas y pronto tendremos a todos los seres humanos comunicados a través de internet; todo el mundo ahora está conectado. En un

periodo como el que vivimos, las tecnologías nos permiten integrar a un gran número de personas en un nuevo marco de relaciones económicas. El internet del conocimiento se combina con el internet de la energía y con el de la movilidad. Estos tres internet crean la infraestructura de la Tercera Revolución Industrial. Estos tres internet convergerán y se desarrollarán sobre una infraestructura de internet de las cosas que reconfigurará la forma en que se gestiona toda la actividad en el siglo XXI.

**¿Qué papel van a jugar los nuevos agentes económicos en la formación de ese nuevo modelo económico y social?**

Estamos creando una nueva era llamada glocalización. La tecnología cero emisiones de esta tercera revolución será tan barata que nos permitirá crear nuestras propias cooperativas y nuestros propios negocios tanto física como virtualmente. Las grandes compañías desaparecerán. Algunas de ellas continuarán, pero tendrán que trabajar con pequeñas y medianas empresas con las que estarán conectadas por todo el mundo. Estas grandes empresas serán proveedoras de las redes y trabajarán juntas en lugar de competir entre ellas. En la primera y en la segunda revolución, las infraestructuras se hicieron para ser centralizadas, privadas. Sin embargo, la tercera revolución tiene infraestructuras inteligentes para unir el mundo de una manera glocal, distribuida, con redes abiertas.

«Todas mis esperanzas están depositadas en la generación milenial»

**¿De qué forma afecta la superpoblación a la sostenibilidad del planeta en el modelo industrial?**

Somos 7.000 millones de personas y llegaremos muy pronto a 9.000 millones. Esa progresión, sin embargo, se va a terminar. Las razones para ello tienen que ver con el papel de las mujeres y su relación con la energía. En la antigüedad las mujeres eran esclavas, eran las proveedoras de energía, tenían que mantener el agua y el fuego. La llegada de la electricidad está íntimamente relacionada con los movimientos sufragistas en América; liberó a las mujeres jóvenes, que iban a la escuela y podían continuar su formación hasta la universidad. Cuando las mujeres se volvieron más autónomas, libres, más independientes, hubo menos nacimientos.

No parece usted optimista y, sin embargo, sus libros son una guía para un futuro sostenible.

**¿Tenemos o no un futuro mejor a la vista?**

Todas mis esperanzas están depositadas en la generación milenial. Los milenials han salido de sus clases para expresar su inquietud. Millones y millones de ellos reclaman la declaración de una emergencia climática y piden un Green New Deal. Lo interesante es que esta no es como ninguna otra protesta en la historia, y ha habido muchas, pero esta es diferente: mueve esperanza, es la primera revuelta planetaria del ser humano en toda la historia en la que dos generaciones se han visto como especies, especies en peligro. Proponen eliminar todos los límites y fronteras, los prejuicios, todo aquello que nos separa; empiezan a verse como una especie en peligro e intentan preservar a las demás criaturas del planeta. Esta es probablemente la transformación más trascendente de la conciencia humana en la historia.

## Los nuevos locos años 20: "después de la pandemia puede venir una época de desenfreno sexual y derroche económico"<sup>22</sup>

Cecilia Barría<sup>23</sup>

En el año 2024 podríamos entrar en un período de pospandemia, dice el sociólogo, médico y profesor de Ciencias Sociales y Naturales de la Universidad de Yale, Nicholas Christakis.

En su nuevo libro, "Apollo's arrow: the profound and enduring impact of coronavirus on the way we live" (La Flecha de Apolo: el impacto profundo y duradero del coronavirus en la forma en que vivimos), analiza los efectos de la pandemia en la sociedad desde una perspectiva histórica y anticipa lo que puede ocurrir en los próximos años.

Considerado por la revista Time como una de las 100 personas más influyentes del mundo y por la revista Foreign Policy como uno de los 100 mejores pensadores globales, Christakis es una voz respetada en el ambiente académico. Por eso sus proyecciones sobre los cambios sociales y el futuro de la humanidad han tenido resonancia.

Molesto con la Casa Blanca por la forma en que ha enfrentado la pandemia, el investigador tiene esperanza en que las vacunas nos ayudarán a salir de esta crisis, aunque advierte que la inmunidad grupal no se logrará rápidamente.

Sus investigaciones lo han llevado a argumentar que luego de enfrentar el impacto biológico de la pandemia durante 2021, tendremos que lidiar con las secuelas sociales, psicológicas y económicas del virus por un buen tiempo más, antes de entrar en la época de la pospandemia.

**Con el desarrollo de distintas vacunas para frenar la expansión de la pandemia de covid-19, ¿estamos frente al inicio del fin de la pandemia?**

Las cosas van seguir mal por un tiempo. Inventamos una vacuna, que es algo milagroso, porque somos la primera generación de humanos que ha sido capaz de inventar, en tiempo real, una respuesta.

Eso nunca había ocurrido en la historia. En apenas 10 meses logramos tener una vacuna. Sin embargo, aún hay que producir cientos de millones de dosis, distribuirlas y, aún más importante, persuadir a la gente para que se vacune.

Al menos la mitad de la población debe vacunarse y eso tardará por lo menos un año, no va a ocurrir más rápido. Mientras, el virus sigue propagándose.

Entonces vamos a vivir de esta manera extraña en la que hemos vivido, con mascarillas y cierres, al menos todo el 2021.

Después lograremos la inmunidad de grupo, ya sea de manera natural, porque el virus ha infectado a la suficiente cantidad de personas -con un gran costo humano-, o porque mucha gente se ha vacunado.

**Eso es solo la primera parte de un largo proceso, ¿qué sigue después?**

Luego tendremos que recuperarnos de los efectos sociales, psicológicos y económicos. Millones de

personas están sin empleo o han cerrado sus negocios. Muchos niños han interrumpido su aprendizaje en las escuelas. Y muchas personas estarán de luto. Superar todos estos problemas no será rápido.

**¿Ha ocurrido lo mismo en otras pandemias a lo largo de la historia?**

Si miras la historia de las pandemias, remontándose miles de años, esto tomará tiempo. Pienso que la actual etapa en la que se encuentra la pandemia se extenderá al menos hasta fines de 2021, luego vendrá un período intermedio y alrededor del 2024 entraremos en la pospandemia.

**"¿Por qué ha sido tan lento el esfuerzo por descubrir el origen del virus? No es por la ciencia, sino por la política"**

No creo que estemos en el principio del fin de esta pandemia. Creo que estamos al final del principio.

**¿Y qué lecciones podemos aprender de las otras pandemias que hemos vivido en la historia de la humanidad?**

Hay muchas. La primera es reconocer que la manera en que vivimos ahora parece como antinatural, como si viviéramos en una época extraña, desconocida.

Pero las pandemias no son nuevas para nuestra especie, son solo nuevas para nosotros. Pensamos que es loco, que es descabellado vivir en estos tiempos. Pero no lo es.

<sup>21</sup> Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55595931>.amp

<sup>22</sup> Comunicadora de CIEPLAN

Lo que pasa es que estamos vivos en un momento en que hay un evento que ocurre una vez cada cien años. Es importante no perder la perspectiva.

Otra cosa es que aunque el virus es realmente malo, ya que mata a cerca de un 1% de la población infectada, no es peor que otros. Podría estar matando al 10%, al 30% de los infectados.

Podríamos estar enfrentando una peste bubónica a nivel global, porque no hay ninguna razón para que un virus solo mate al 1%. Por ejemplo, en la película Contagion, el virus mata a una de cada tres personas. Podríamos estar en ese escenario, pero no estamos.

"Lo que estoy observando con humanos en confinamiento no es muy distinto a los loros enjaulados a los que vi sacarse las plumas"

Sin embargo, estoy molesto con la Casa Blanca, porque yo y los demás expertos que trabajan en estos temas sabíamos que el virus sería un problema grave hacia finales de enero.

Y sabemos que el presidente Trump fue informado sobre esto hace más de un año y no tomó medidas. El país tendría que haber estado preparado para hacer un sacrificio compartido por la salud de todos.

Nos tendrían que haber dicho que algo extraño estaba pasando, que nuestro mundo ha cambiado, que hay un nuevo patógeno mortal. Esto es algo que pasa cada cierta cantidad de siglos y tenemos que ser maduros para enfrentarlo.

No somos niños para pretender que esto no está ocurriendo. No tendríamos que haber elegido la negación, como lo hizo el presidente.

No podemos mentir sobre el virus, no podemos culpar a otros.

De hecho, culpar a otros es algo típico de las pandemias. Por ejemplo, en las plagas de la época medieval culpaban a los judíos; cuando apareció el VIH fueron culpados los homosexuales.

Siempre ha estado la tentación de culpar a alguien. Es estúpido, es solo un virus que nos afecta.

Una de las lecciones fundamentales de las pandemias en la historia es que se trata de una experiencia humana esencial, que pasa raramente, pero que requiere madurez para enfrentarla. No podemos fantasear con que no está ocurriendo.

### ***¿Cuáles son los patrones que más se repiten durante las pandemias de acuerdo a sus investigaciones?***

Los virus no son solamente un fenómeno biológico, son un fenómeno social.

Todo lo que hemos visto en esta pandemia, como la muerte de trabajadores de la salud, ha ocurrido antes. Por ejemplo, en la plaga de Atenas en el 430 a.C., los doctores morían. Durante la plaga bubónica en 1347 las enfermeras, las monjas católicas que cuidaban a los enfermos morían, como está ocurriendo ahora.

Otro patrón que se repite y que ya lo había mencionado antes, es culpar a otros por la pandemia. Los griegos, por ejemplo, pensaban que era culpa de los espartanos.

Negación, mentiras, supersticiones, siempre han estado presentes. Lo mismo que la desinformación. Por ejemplo, todas esas ideas estúpidas que han circulado como inyectarse

desinfectante, o que el virus es parte de una conspiración.

Otra característica de las pandemias es el dolor. La gente pierde a miembros de su familia, pierde el sustento, pierde su estilo de vida. Estos son tiempos de dolor.

También existe una dimensión existencial. Cuando hay una pandemia, las personas buscan el sentido de sus vidas, piensan más sobre el significado moral de sus vidas.

Cuando George Floyd fue asesinado, la gente entró en un estado de ánimo reflexivo. Sus vidas estaban de alguna manera suspendidas por el virus. Es como ir a la iglesia, te pone en un estado de ánimo más contemplativo.

Creo que vimos un poco de eso durante las protestas porque había una conexión más profunda con nuestra propia existencia.

### ***Lo quiero llevar hacia el futuro, ¿cómo será ese período pospandémico?***

Cuando logremos la inmunidad de grupo, aunque el virus aún estará con nosotros, su poder será menor. Luego vendrá el período intermedio, donde el impacto biológico de la pandemia quedará atrás, pero aún tendremos que lidiar con el impacto económico y social. Y alrededor de 2024 entraremos en el período de la pospandemia.

Típicamente en períodos de pandemia la gente se vuelve más religiosa, ahorra dinero, le toma aversión al riesgo, tiene menos interacciones sociales y se queda más en casa. Dejas de ver a tus amigos.

Pero en la pospandemia todo eso dará marcha atrás, como pasó en los locos años 20 del siglo pasado. La

gente buscará inexorablemente más interacción social. La gente irá a clubes nocturnos, restaurantes, manifestaciones políticas, eventos deportivos, recitales.

La religiosidad disminuirá, habrá una mayor tolerancia al riesgo y la gente gastará el dinero que no había podido gastar. Después de la pandemia puede venir una época de desenfreno sexual y derroche económico.

Si miras lo que ha pasado en los últimos 2.000 años, cuando las pandemias terminan, hay una fiesta. Es probable que veamos algo similar en el siglo XXI.

## Depresión Covid: por qué es inédita y cómo el coronavirus nos afectará a largo plazo<sup>20</sup>

Entrevista por María Laura Avignolo

El prestigioso psicoanalista Juan David Nasio analiza los efectos emocionales de la pandemia: "El deprimido Covid 19 no cree más en nada".

"Depresión Covid 19" es una alegoría a la alegría. Una tapa en amarillo, con letras azules, coloradas y la palabra fatídica en negro. Color y esperanza en los días más oscuros de la epidemia que controla al planeta. El doctor Juan David Nasio está publicando su libro número 25 en plena pandemia y así lo ha bautizado. Y suma un interrogante: "¿Todo el mundo puede caer en la depresión?".

Este psiquiatra y psicoanalista franco argentino, que llegó a Francia en 1969 para estudiar con Jacques Lacan, hoy es un maestro, con sus libros traducidos a 14 idiomas. Profesor durante 30 años en la Universidad de París VII y con un seminario en la Ecole Freudiane de París, luego fundó los Seminarios Psicoanalíticos de París. En 1999 el gobierno francés lo condecoró con la Legión de Honor, bajo el rango de Caballero y es doctor Honoris Causa de la Universidad de Buenos Aires, de la de Rosario y del Siglo 21 en Córdoba.

En su consultorio frente al Sena y en plena epidemia, el doctor Nasio descubrió como sus pacientes están cada vez más angustiados y deprimidos, en medio de la crisis sanitaria y al compás de las medidas restrictivas. En ese contexto, decidió bautizar el nuevo fenómeno como "depresión Covid" y comenzó a escribir. Sus conclusiones las discutió en una larga charla con Clarín, en su estudio en París.

### **¿Cuáles han sido los efectos en la salud mental del Covid 19?**

Más que los efectos en la salud mental del Covid 19, son los efectos de la crisis sanitaria producida por el Covid 19. Me ha pasado un fenómeno curioso. Recibo los pacientes y veo que todos los que se han deprimido en estos últimos meses, es por la misma razón: una fuerte acumulación de angustia. Y eso me hizo bautizar a esta muy particular depresión con el nombre de "depresión Covid 19". Esta depresión es una variante inédita de la depresión clásica.

### **¿Cuáles son las características de esta depresión epidémica? ¿Cómo se la diferencia de la depresión clásica?**

La depresión clásica es una enfermedad que se caracteriza por un empobrecimiento de las emociones. Las emociones están todas como dormidas. Se caracteriza por una tristeza tenaz y por un repliegue en sí mismo crítico, denigrante. El deprimido está todo el tiempo pensando en él y se deprime. Y se critica, se denigra. Se caracteriza también porque la persona está cansada, todo el tiempo cansada. Duerme mucho, se levanta y está cansada. Físicamente cansada y moralmente apagada, no tiene ganas de nada. Esto es lo que caracteriza a la depresión clásica. La tristeza en la depresión Covid 19 es una tristeza con angustia, es una tristeza ansiosa, es una tristeza atormentada y además es una tristeza irritable, está enojado.

### **¿Por qué está enojado?**

El deprimido Covid 19 es un deprimido enojado, porque siente que lo maltratan, lo frustran, lo privan. Ya no puede más con la angustia, provocada por las frustraciones y las privaciones, debido a todas las medidas que se están tomando para frenar este virus. Y está enojado con el mundo y sobre todo, está enojado con el gobierno, porque lo siente incompetente. Y ahora, con las vacunas, porque repiten lo que ya pasó con las máscaras. En realidad ahora con las vacunas estamos atrasados en Francia porque no hay vacunas y porque no hay congeladores para las vacunas. Entonces el deprimido Covid 19 está crítico, recrimina. Es recriminador. También está contra los médicos, que están en la TV todo el tiempo y tienen posiciones un poco hipócritas y falsas. El deprimido Covid 19 no cree más en nada.

### **¿Es como un "chaleco amarillo" psiquiátrico?**

Exactamente. Siente que está como amenazado y triste porque ya no puede más. Por eso digo que en la depresión Covid 19, la tristeza es una tristeza ansiosa, es una tristeza atormentada y una tristeza irritable.

### **Usted dice: "La angustia se vuelve corrosiva y ante la angustia de la crisis sanitaria, esa persona se vuelve 'vengativa'. Después se agota físicamente y moralmente cae en la depresión". ¿Cómo son esos pasos?**

Esto es muy importante. El fenómeno que se produce es primero la crisis

<sup>23</sup> Extraído de: [https://www.clarin.com/sociedad/depresion-covid-inedita-pandemia-afectara-largo-plazo\\_0\\_JB-qTAwxXW.html](https://www.clarin.com/sociedad/depresion-covid-inedita-pandemia-afectara-largo-plazo_0_JB-qTAwxXW.html)

sanitaria, la realidad. Hay una realidad que existe. Esa realidad, para aquellas personas muy sensibles, se produce a través de una angustia, que se acumula, se amplifica. Y va a llegar a que la angustia es tal, que llega como un paroxismo de angustia y allí se transforma en exasperación. Segundo, la persona ya tiene como ataques de cólera, está enojada con el mundo. De pronto, en una tercera etapa, se cansa, se agota. Está desencantada, ha perdido toda ilusión, ha perdido toda esperanza. Y después de eso, depresión. Entonces, crisis sanitaria, frustraciones y privaciones de la crisis sanitaria, angustia, exasperación, la situd y luego, tristeza depresiva.

### **¿Cuáles son las cuatro angustias del Covid?**

La angustia Covid 19 tiene cuatro motivos. Primero es la angustia, el miedo a la enfermedad, a estar enfermo y sobre todo, morir solo en el hospital. Porque esto no es simplemente estar enfermo. Es también que mueren sin que la familia pueda acercarse. Entonces el angustiado tiene miedo de morir solo o a veces de contaminar él a alguien de la familia o a algún amigo.

### **¿Y después?**

La segunda angustia del Covid 19 es el problema del confinamiento, del aislamiento. Es la angustia de estar aislado. Nosotros estamos hoy confinados. Ha habido confinamiento, luego desconfinamiento, luego el reconfinamiento. Estamos en una situación donde entre el confinamiento de la primera vez y el reconfinamiento, este reconfinamiento es totalmente diferente. El primer confinamiento salíamos a las 8 de la noche a aplaudir a la gente. Era un confinamiento tranquilo, resignado. Este reconfinamiento nuevo es profundamente revoltoso. Estamos

rebelados contra este confinamiento. Estamos mal, estamos perdidos. Porque es un reconfinamiento que muestra que la ilusión que teníamos de que esta epidemia se iba a terminar, descubrimos que esta epidemia continúa.

### **¿Y qué efectos va a tener eso mentalmente a largo plazo?**

Yo pienso que el ser humano es maravilloso, porque sabemos adaptarnos. La diferencia entre el ser humano y todas las otras especies animales, es que nosotros hemos sobrevivido, porque nos adaptamos. Esta es una vieja idea de Darwin. Las consecuencias que va a haber es que nos vamos a readaptar. Pero por el momento es una lucha entre la adaptación que tenemos que hacer y el dolor de tener que hacer el esfuerzo para adaptarnos. Entonces el aislamiento, la angustia de estar aislado. Está al revés, que estando confinado, está la angustia de estar con el otro muy cerca. Tengo pacientes que me llaman y me dicen: "No aguanto más a mi compañero, está encima mío todo el tiempo". O "Quiere hacer el amor todo el tiempo" o "Quiere ir a la cocina", "Yo no estoy acostumbrada a vivir con él tanto tiempo".

### **Es decir, no hay distancia, no hay privacidad.**

No hay intimidad. Entonces o el otro nos falta o el otro nos pesa. Ese es el segundo tipo de angustia. El tercer tipo de angustia del Covid 19 es la angustia de la incertidumbre económica. Es decir: no sabemos qué va a pasar, cómo va a evolucionar el trabajo, la empresa. Cómo va a evolucionar inclusive el país en el plano económico. Entonces hay miedo a que el trabajo falte o que me saquen el trabajo.

### **¿Y la cuarta angustia?**

Para mí es la más profunda: es la angustia de que falta un futuro. No hay línea de horizonte, no hay horizonte definido. Vivimos en un momento en que no podemos proyectar nada. No sabemos lo que va a pasar dentro de cinco semanas. No sabemos si va a haber vacaciones o no en febrero. No podemos proyectar. Hay empresas que tienen proyectos de desarrollo, de fusión con otras empresas. Hay proyectos muy importantes a nivel urbano, a nivel de país. Hay una dificultad de poder proyectarse en el futuro porque no hay futuro, no hay línea de futuro. Entonces esas son las cuatro angustias mayores.

### **Estas restricciones a los desplazamientos, ¿cómo se viven? ¿Son consideradas como un ataque a la libertad?**

Es verdad, hay mucha gente entre nosotros que no soportan las medidas restrictivas. Ahí no hay angustia, hay indignación. Se sienten indignados, enojados, rebeldes contra toda medida que sea un atentado a la libertad. Se sienten que son tratados de manera infantil y que son privados de la libertad natural del ser humano, que además está en todas las constituciones. Esas medidas restrictivas han sido vividas y son vividas por muchos de nosotros como un atentado a la intimidad y a las decisiones que uno puede tomar.

### **¿Es que hay otra opción?**

Probablemente no haya otra opción porque va a haber que adaptarse, aunque sea doloroso. Yo mismo me tengo que adaptar a poner el barbijo para recibir a mis pacientes y tengo que estar a una cierta distancia. Yo me considero un psicoanalista muy cercano de mis pacientes. Hasta he escrito que me siento muy cerca.

Ahora me tengo que poner lejos. Porque hay que respetar las barreras.

***Y esta tristeza que genera el Covid ¿va a ser incorporada o temporal?***

Es una tristeza ansiosa e irritable, atormentada. Pero es una tristeza que no dura todo el tiempo. Dura mientras dura la crisis sanitaria. Esa es la diferencia con la depresión clásica. La depresión clásica es una depresión en la que la tristeza dura, es permanente. A veces puede durar tres semanas, un mes sin que se mueva, a pesar de los medicamentos antidepressivos. Pienso que cuando la crisis sanitaria se termine y esperemos estar en el umbral del final de esta epidemia con las vacunas, ahí vamos a volver a un estado normal.

***¿Qué actitud hay que adoptar frente a un deprimido del Covid, cómo acompañarlo?***

Tengo muchos pacientes que no están deprimidos ellos, pero que está la mujer deprimida, el hermano. Y me preguntan: "Doctor, cómo hacer? No quiere consultar y no sé cómo ayudarlo". Yo le propongo cinco cosas. Primero le pido por favor: "Cuando usted vaya a estar con su hermano y hable con él y lo escuche, esté usted bien, no tenga angustia, trate de estar en un estado tranquilo, vaya tranquila". Porque la tranquilidad en usted se la va a transmitir a él. Él necesita poder hablar, quejarse y lamentarse a alguien que está bien. Muéstrese bien y esté bien sobre todo". La serenidad se transmite. Yo pienso que una persona que va a escuchar a un familiar deprimido tiene que estar relativamente bien, no hay que estar angustiado.

***¿Y luego?***

Cuando le hable, recuerde que las palabras no son lo importante. Lo que es importante es la manera de decir las. Que él sienta que usted las dice con convicción, que las dice con todo el cuerpo, que hable con una voz en la que la voz lleva toda la presencia. Otro consejo que yo doy consiste en tratar de ir a la historia de él. El deprimido es un ser que está ahogado en el presente. No puede pensar en el futuro y no puede pensar ni siquiera en el pasado. Vive en un presente difícil, horrible, pesado. Entonces sáquelo del presente. Sáquelo de esa relación que él tiene con una amenaza permanente y llévelo en la medida de lo posible, con inteligencia, con tacto y con respeto. Llévelo a que él pueda hablar de algunos momentos significativos, importantes de su historia. A veces, como yo hago con muchos de mis pacientes deprimidos, les pido que traigan una foto de familia o varias fotos, para que me hablen de las fotos, me expliquen las fotos. Y usted no tiene una idea del efecto extraordinario que tiene. Llevo al paciente a que salga de ese presente amenazador y pueda tener un momento de reposo con el pasado.

***¿Se debe recordar su pasado para que de alguna manera él pueda construir un futuro?***

Así es. Exactamente. Se necesita volver al pasado para que él se de cuenta que, desde el pasado, hasta hoy se ha construido una vida y que hay un futuro que lo espera. Pero de todas las recomendaciones que doy, hay una para mí que es la más importante: es la de saber cuando usted va a escuchar a alguien que lo más importante es usted, cómo usted abre sus emociones. Eso es lo que lo ayuda fundamentalmente. No lo que hace ni lo que dice sino lo que es y lo que siente.

***Va a haber que ser muy poco dogmático para tratar a los deprimidos del Covid: ni lacanianos ni freudianos. ¿Cómo es la técnica?***

Hay que ser uno mismo. No hay que hacer una teoría ni un dogma, con todo lo que aprendió, con toda la experiencia, con todos los libros que hemos leído. O si es una persona que no es profesional, con toda la experiencia que aprendió en el análisis o en la terapia que está haciendo. Ser uno mismo en lo más profundo de uno mismo y sentir que el ser ese mismo es lo que permite que el otro comparta conmigo lo que vive y poder justamente, pacificarlo.

***¿Cómo afecta la depresión Covid a los niños y adolescentes?***

Es como si tuvieran más confianza y menos miedo que nosotros, los adultos. Vienen con el barbijo a veces y les tengo que pedir que se lo saquen porque yo necesito mirar la cara. Pero el niño está tranquilo, y también los adolescentes. Los adolescentes es como si dijeran: "Bueno, nosotros tenemos otros problemas que resolver: el problema escolar, el problema con un amigo o el problema de la novia o el problema de tal concurso. Pero lo de la epidemia, yo me doy cuenta escuchando a mis padres y a los adultos que me rodean, que efectivamente estamos viviendo un momento muy difícil".

***Otro punto son las vacunas. Para mucha gente, una esperanza y para otra gente una negación. En Francia solamente el 56% quiere aplicarse la vacuna. ¿Por qué?***

Antes de que las vacunas lleguen, la mayoría de la gente no se iba a vacunar. Una vez que llegaron las vacunas, la gente aceptó vacunarse mucho más. Estoy seguro que si hoy hacemos una estadística, el número de gente que quiere vacunarse pasa

al 80%, sobre todo más influenciada por los otros países donde las vacunas se aplican. Pero hay un fenómeno curioso, que una vez que decidimos: "Nos vamos a vacunar", descubrimos que no hay vacunas en el país. Y sobre todo que no hay los congeladores fundamentales para ciertos tipos de vacuna, como la de Pfizer. Las vacunas no han llegado, no hay vacunas. Estamos viendo lo mismo que vivimos con las máscaras. Cuando decían "no usen las máscaras", pero en realidad no había máscaras. Hoy dicen que la gente no se quiere vacunar, pero lo que pasa es que no hay vacunas.

***Han hablado los infectólogos, los virólogos, ¿ha llegado la hora que hablen los psiquiatras y de los psicoanalistas?***

Pienso que nosotros los psicólogos, los psiquiatras, los psicoanalistas, tenemos un rol muy importante en este momento de la crisis sanitaria. Progresivamente vamos a tener un rol cada vez más indispensable, más imprescindible. Porque el ser humano está viviendo catástrofes cada vez más difíciles de soportar. Estamos viviendo algo absolutamente inédito en la historia de la humanidad. Ni siquiera las antiguas pestes de la edad media ni las del siglo XVIII o XIX son comparadas a lo que estamos viviendo. Hoy en día la pandemia la está viviendo todo el planeta.

***¿Y usted a qué lo atribuye?***

Hay dos respuestas. Una respuesta hipotética y una segunda respuesta un poco mística. La respuesta hipotética es que esta pandemia es como una "respuesta" a la mundialización. Es como si Dios nos dijera: "Ah, ustedes quieren viajar por todas partes del mundo y quieren dominar todo el planeta". Y bueno, todo el planeta se va a enfermar. Pienso que

en esta alegoría que digo de Dios. Hay algo de verdad, que es que estamos aprendiendo extraordinariamente viviendo una gran humildad. Para mí es fundamental la humildad que tenemos que tener ahora, de sentirnos humanos, más chicos que la naturaleza. La naturaleza es poderosa. Nos vamos a defender, pero evidentemente esta es una naturaleza que se impone.

***Este cambio estructural habla de una nueva sociedad, con otros valores y con otras formas de consumo...***

Me parece una evidencia que después de una catástrofe así, van a aparecer nuevas pautas de vida social. Ya están apareciendo ahora: la importancia de lo numérico, nuevas pautas en la manera de relacionarse, de otro modo que lo habitual. Mi pronóstico es que vamos a volver a los mismos hábitos sociales. Van a haber cambios en la comunicación. Pero lo importante que yo quisiera decir es que hoy, con la crisis sanitaria, el mensaje es "No nos acerquemos". El mensaje es que, luego de esta epidemia, no tengamos más miedo de acercarnos. Necesitamos acercarnos, necesitamos el amor. Parece como si esta epidemia nos obligara a decir "Sepárense, no se quieran, no se toquen, no se vean". Es horrible. Es totalmente opuesto de las pulsiones de amor, que están en cada uno de nosotros. La pulsión del ser humano es una pulsión gregaria. Necesitamos a los otros.

***¿Cuáles son las enseñanzas de la pandemia?***

Para mí lo esencial son cuatro cosas vitales, que van a seguir después. Uno, lo vital, es el cuerpo. Un cuerpo sano que no nos impida vivir. Segundo, el amor. Es la presencia afectuosa del otro y mi presencia afectuosa para él. Lo vital es amar, ser amados

y sentirnos amados. Y la tercera cosa vital que vamos a seguir teniendo luego es actuar, hacer. Lo fundamental es la acción: es estar en acción, es cumplir con una tarea. A mí me asignan una tarea, a usted le asignan una tarea. Lo importante es que yo sienta que hago lo que tengo que hacer. Aunque sufra, aunque esté cansado, pero por lo menos sé que estoy ahí, actuando. Y el cuarto, probablemente el más importante de todos y que tiene que ver con el futuro que yo decía, es sentirse esperado. Me están esperando, alguien me está esperando. Yo vivo y me siento yo, porque cada uno de nosotros y cada uno de los que están leyendo esta entrevista, sabe que para él lo fundamental es sentirse esperado.

***COMUNICADOS***

## Solidaridad con el pueblo colombiano ante las medidas represivas en el marco del Paro Nacional de 2021.

Lima, 4 de mayo de 2021.

El Comité Directivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) hace un urgente llamado a las comunidades de socióloga/os y a todos pueblos hermanos para que alcen su voz de protesta contra el accionar represivo del gobierno colombiano que encabeza el presidente Iván Duque frente al manejo de las protestas sociales conocidas como "Paro Nacional" que se están llevando a cabo en la actualidad.

Las movilizaciones convocadas por las organizaciones sociales del país andino comenzaron el pasado 28 de abril contra la Reforma Tributaria y otras medidas de políticas neoliberales. Estas acciones colectivas han sido masivas, tan o más numerosas como las jornadas del 21 de noviembre de 2019, con la participación de millones de colombianos y colombianas que han hecho valer su voz en las calles. Estas manifestaciones se han desarrollado, en general, de manera pacífica por parte de sus participantes, si bien la reforma ya fue retirada, varios puntos de los organizadores del paro siguen vigentes como la exigencia de una Renta Básica, lo que hace que el paro aún siga en pie.

La respuesta a estas jornadas de protesta se ha dado con un uso desmedido de la fuerza policial y del escuadrón móvil antidisturbios. Luego, con el anuncio de Iván Duque de emplear al ejército para apaciguar las manifestaciones, la situación se ha tornado aún más violenta y la represión ha sido la constante en el manejo de este conflicto social. Las cifras oficiales de la Defensoría del

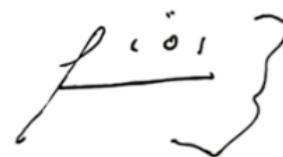
Pueblo de Colombia nos hablan de 19 homicidios en estos días de protestas, mientras la organización No Gubernamental Temblores reporta al día de ayer 1.181 casos de violencia policial, 92 víctimas de abuso de la fuerza, 26 víctimas mortales, cuatro víctimas de agresión sexual, 672 detenciones arbitrarias y 12 víctimas de agresiones a los ojos.

Estas alertas de violación masiva de los derechos humanos han sido acompañadas por importantes organizaciones como Amnistía Internacional o Human Rights Watch, quien en cabeza de su director ejecutivo José Miguel Vivanco plantea la preocupación frente a que el gobierno colombiano declare en las próximas horas un estado de conmoción interior -un estado de excepción- que puede agravar aún más el panorama de las protestas. El tratamiento de guerra por parte del gobierno colombiano agrava más el conflicto. En las dos últimas noches, la Ciudad de Cali, principalmente, ha sido escenario de imágenes que nos recuerdan los peores momentos de las dictaduras del Cono Sur en el siglo XX: tanques en la calle, disparos de las FF.AA. a los civiles, asesinatos, desapariciones, e incluso ataques a las misiones humanitarias Naciones Unidas como lo denunció ayer este organismo.

Los organizadores del paro han convocado a una nueva Jornada Nacional de Protestas mañana 5 de mayo, han hecho un llamado al gobierno colombiano a que detengan la militarización de la protesta social y establezca canales de diálogo con los y

las manifestantes. La protesta social es un derecho que expresa una profunda democratización de una sociedad que se reclama como ciudadana. El tratamiento militar no solo crea una crisis humanitaria como la que estamos viviendo, sino que agrava el conflicto social que la generó.

Manifestamos nuestra solidaridad con el valeroso pueblo de Colombia, nos solidarizamos con el dolor de las familias de las víctimas y expresamos nuestra gran admiración y respeto por la juventud colombiana quien ha sido la gran protagonista de estas movilizaciones, desde esta tribuna les decimos que no están solos ni solas. Cuenten con nuestras voces para amplificar sus demandas, con nuestra energía para acompañar sus luchas, con nuestra fuerza para acompañar sus luchas y con nuestro cariño para arrojar estos dolores que hoy les aquejan.



Por el Comité Directivo  
Jaime Ríos  
Presidente

## Golpe a la institucionalidad democrática en El Salvador

Universidad de El Salvador

La Universidad de El Salvador y la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales respetuosas del Estado Democrático y sobre todo con el compromiso de defender los derechos fundamentales de la población, expresamos nuestra preocupación ante la destitución de funcionarios que representan los últimos límites reales al ejercicio del poder.

Para todos es claro el rotundo apoyo que la población le dio en los últimos comicios, al partido que ahora tiene la mayoría legislativa, que le permite impulsar decisiones como la antes referida, sin necesidad de tomar en cuenta a otras fuerzas políticas; sin embargo, ningún poder debe ser absoluto, eliminar los pesos y contrapesos que son indispensables para evitar los abusos y la arbitrariedad de una persona u órgano, es contrario totalmente a un Estado Democrático.

Es preocupante que la bancada legislativa como primera decisión trascendental, destituya funcionarios por el hecho de no ser sumisos a las decisiones del Presidente, con una muestra desmedida de soberbia y en total abuso del derecho, ya que la destitución se da con dispensa de trámite, sin el debido proceso, sin causas acreditadas, negando absolutamente la garantía de audiencia y defensa que todo ciudadano tiene y nombrando nuevos magistrados de forma antojadiza, fuera totalmente del procedimiento constitucional.

Con las acciones desarrolladas el uno de mayo como a la antigua usanza de los madrugones, se elimina cualquier resabio de control al Ejecutivo y ahora al Legislativo, generándose una concentración absoluta del poder y se abre la puerta para que se pueda producir cualquier violación a los derechos fundamentales de la población, y que los ciudadanos no tengan garantías que les protejan contra los abusos del poder estatal, vulnerándose totalmente la seguridad jurídica.

No solo las destituciones son totalmente nulas, sino también los nuevos nombramientos, ya que ambos se desarrollan fuera totalmente del procedimiento constitucionalmente configurado. La Sala de lo Constitucional se constituye como una restricción real al actuar legislativo y ejecutivo, de tal forma que los ciudadanos tengan una garantía de que sus derechos se harán valer frente al mismo Estado, que quienes ostentan el poder público no pretenderán perpetuarse y ejercerlo en contravención a los derechos, garantías, valores y principios fijados por la carta magna.

El Salvador sufrió una guerra de doce años debido a causas estructurales, muchas de ellas aún persisten, pero la forma de avanzar hacia una sociedad con justicia social no se logrará con el ejercicio abusivo del poder, con la persecución y represión de quién no piensa como el gobierno; no se puede regresar a los tiempos en que los ciudadanos eran reprimidos, torturados, desaparecidos y hasta asesinados por expresar sus opiniones en contra de los abusos del gobierno y exigir sus derechos.

Hacemos el llamado a las nuevas autoridades a que reflexionen acerca del gran compromiso histórico que tienen para con los ciudadanos y ejerzan sus funciones en el marco de los principios democráticos de discusión, negociación y respeto de las competencias de cada uno de los órganos de gobierno.